



Valladolid alzó la mirada

[Páginas 4 a 13]



- **NUESTRO ARZOBISPO** [3]_ EL VIAJE APOSTÓLICO (carta pastoral)
- **ACTUALIDAD DIOCESANA** [18]_ UN CORPUS PARA ALZAR LA MIRADA HACIA JESÚS EUCARISTÍA
- **ACTUALIDAD DIOCESANA** [19]_ MONSEÑOR ARGÜELLO CELEBRA 10 AÑOS DE SU ORDENACIÓN EPISCOPAL
- **IN MEMORIAM** [23]_ SENTIDO Y MULTITUDINARIO ÚLTIMO ADIÓS A JOSÉ ANDRÉS CABRERIZO

editorial

● Esta revista adquiere en los elementos comunes el color amarillo, uno de los colores vaticanos, con motivo de la visita de Su Santidad a España. Representa las llaves de San Pedro

“E sta es la juventud del Papa!”. Y este, probablemente, sea el cántico que más se ha coreado en las calles durante la primera visita en viaje apostólico de Su Santidad el Papa León XIV a España.

Y está bien que así sea porque da aún más sentido al primer discurso que pronunció el Santo Padre tras aterrizar en nuestro país, en el Pacio Real de Madrid ante autoridades, sociedad civil y cuerpo diplomático. “Joven”, afirmó León XIV, “es quien siente que tiene un futuro y una misión que aún interpelean”. Evidenciando “el regalo que el Viejo Continente puede hacer al mundo si quiere permanecer joven” —“abandonar las narrativas divisivas y polarizantes de vuestra realidad social y de su historia, para pasar de las simplificaciones estériles a la apreciación fecunda de la complejidad”, una “vocación específica de Europa, de la que España es protagonista original y fundamental”—, el Papa no pudo haber explicado mejor la vocación de todo cristiano, que vive en estado de permanente conversión.

Con su visita y, sobre todo, con sus palabras y gestos, el Papa ha rejuvene-

cido a la Iglesia española, ha confirmado la fe de quienes ya la tenían y Dios quiera que haya despertado también a de aquellos que aún no creían que la tenían. El Papa, un líder católico, pero también un jefe de Estado, nos ha interpelado a todos, demostrando que la Iglesia es joven, pese a haber cumplido ya más de 2.000 años. Y, en particular, aunque no haya podido visitarla físicamente, ha interpelado especialmente a la Archidiócesis de Valladolid, no solo por sus menciones a uno de nuestros santos más ilustres y universales, Santo Toribio de Mogrovejo, sino porque en sus intervenciones ha alentado, por un lado, la llamada a “edificar un pueblo santo”, como reza el lema del curso pastoral que a punto está de terminar, y la llamada a la vocación común de todos los católicos, la santidad, en el año en que precisamente en la Archidiócesis vallisoletana estamos celebrando el Año Jubilar de la Santidad, concedido por el propio Papa.

Del 6 al 12 de junio, Valladolid estuvo con el sucesor de Pedro. Y ahora permanece con él, en una comunión que se ha hecho aún más fuerte tras este histórico y fructífero viaje.



Archidiócesis de Valladolid

•Delegación de Medios de Comunicación Social•

IGLESIA EN VALLADOLID TIEMPO ORDINARIO
[16-30] JUNIO 2026 AÑO JUBILAR DIOCESANO

Edita: Archidiócesis de Valladolid • Delegación de Medios de Comunicación Social • Teléfono 983 217 927 • C/ San Juan de Dios, 5, 47003, Valladolid **Delegado MCS:** Javier Luna **Equipo MCS:** Marta Garay • Jesús García Gañán • Javier Burrieza • Luis Jaramillo **Elaboración IEV:** Javier Luna • mcs@archivalladolid.org **Colaboradores:** Javier Burrieza • Jesús García Gañán • Teresa Mulero (Manos Unidas) • Cáritas • Antonio Pelayo • Encuentro y Solidaridad • Juan Carlos Plaza **Fotografías:** Ángel Cantero **Hemeroteca:** Pilar Andrino **Suscripciones:** Amparo González **Imprime:** Imprenta MAAS **Depósito Legal:** VA-410-2002 **ISSN:** 1696-7127

Sello de portada

Con motivo del primer viaje apostólico del Papa León XIV a España, en este sello de portada, que protagoniza el escudo de Su Santidad, extraemos algunas de las frases que pronunció el Pontífice en diferentes discursos a lo largo de las tres etapas del viaje, que comenzó en Madrid, entre los días 6 y 9 de junio; prosiguió en Barcelona, los días 9 y 10; y finalizó en las dos diócesis Canarias, los días 11 y 12:

“El mensaje de paz que en estos tiempos, por desgracia, resuena para algunos como ingenuo y para otros como provocador, encuentra acogida en quienes no se encierran en ideologías prefabricadas, sino que se abren a la verdad (...) Invito a todos, por amor a la verdad, a abandonar las narrativas divisivas y polarizantes de vuestra realidad social y de su historia, para pasar de las simplificaciones estériles a la apreciación fecunda de la complejidad” (Sábado, 6 de junio. Encuentro con las autoridades, con la sociedad civil y con el cuerpo diplomático)

“¡No tengáis miedo del matrimonio y de formar una familia!” (Sábado, 6 de junio. Vigilia de oración con los jóvenes)

“Si la vida deja de ser reconocida como un valor fundamental, ¿qué futuro pueden tener nuestras sociedades? (...) La defensa de la vida humana no es una cuestión parcial ni un interés confesional: es una meta de civilización (...) la grandeza moral de una nación se manifiesta, sobre todo, en su capacidad de acompañar, proteger y amar aquellas vidas que atraviesan mayor fragilidad” (Lunes, 8 de junio. Encuentro con los miembros del Parlamento español)

“No podemos atribuir a Dios lo que ha sido confiado a nuestra responsabilidad” (Martes, 9 de junio. Vigilia de oración)

“Debemos aprender a mirar el perdón, poderosa medicina contra el mal que sana nuestras heridas interiores, como algo que forma parte de un proceso, de un camino (...) Y es necesario no desanimarse: en el perdón se avanza con pequeños pasos” (Martes, 9 de junio. Vigilia de oración)

“Los errores de la vida no determinan la identidad de una persona (...) ¡Dios te ama como eres, pero te sueña mejor! El Señor nos permite a todos empezar siempre de nuevo” (Miércoles, 10 de junio. Visita al Centro Penitenciario ‘Brians 1’)

“Este drama debe convertirse en examen de conciencia: para las naciones de origen, que deben crear condiciones de paz, justicia y desarrollo; para las naciones de tránsito, llamadas a proteger y no a dejar a los débiles en manos de redes criminales; para Europa, que no puede proclamar la dignidad humana y acostumbrarse a que el Mediterráneo y el Atlántico sean cementerios sin lápidas (...) No podemos acostumbrarnos a contar muertos. La dignidad humana no tiene pasaporte ni pierde valor al cruzar una frontera” (Jueves, 11 de junio. Encuentro con las realidades de acogida de los migrantes en el Puerto de Arguineguín)

“La primera “pauta de navegación”, por tanto, es abrazar la cruz de Cristo (...) Quisiera destacar además otra actitud: cultivar una espiritualidad eucarística” (Jueves, 11 de junio. Encuentro con obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas, seminaristas y agentes pastorales)

Escanea este QR para acceder a todo el contenido del viaje apostólico de León XIV a España:





Don Luis J. Argüello García,
Arzobispo de Valladolid



El viaje apostólico

Hemos sido destinatarios, testigos y partícipes de un viaje apostólico. El sucesor de Pedro y obispo de Roma, León XIV, ha visitado España en unas diócesis concretas y ha realizado en ejercicio un viaje apostólico, una propuesta evangelizadora convertida en llamada a participar de la misión apostólica de la Iglesia. La misión de León XIV en España se ha desplegado con toda la potencia de la Iglesia que evangeliza, mostrando así su identidad más profunda.

León XIV ha proclamado la Palabra de Dios, lo ha hecho en la plaza pública, en las diversas relaciones e instituciones donde se ha hecho presente. Ha puesto en relación el Evangelio y la realidad, el Evangelio y nuestras preocupaciones, el Evangelio y las preguntas del corazón humano. El Papa ha comentado la Palabra en las celebraciones litúrgicas en una gran hondura y cercanía, siendo un verdadero puente, un Pontífice entre la asamblea y la Palabra. En nombre de Cristo, el Papa ha anunciado la Buena Noticia en templos y en plazas, en estadios y en santuarios, para hacer posible que el Evangelio de Jesucristo tocara nuestro corazón.

En el viaje apostólico, León XIV ha evangelizado también celebrando la liturgia, la Eucaristía en diversos lugares, en una plaza madrileña, donde millón y medio de personas se han congregado para hacerse asamblea, verdadera 'ecclesia', donde el obispo de Roma, rodeado de una porción del Colegio de los Doce, se ha dirigido también a presbíteros, religiosos, familias y laicos, constituyendo entre todos la Iglesia de Jesucristo en medio del mundo, transformando la tierra, una tierra asfaltada, en mesa compartida. Además, en la celebración del Día del 'Corpus', con una singular procesión, llevando él mismo la custodia con el Señor, hizo visible una Iglesia que, saliendo del altar, lleva al Señor mismo, su amor misericordioso, su presencia renovadora a las calles y a las plazas de nuestras ciudades, de nuestros pueblos, de nuestro mundo. El Papa ha celebrado la Eucaristía también en la Sagrada Familia desde la belleza del templo, en la celebración del centenario de la muerte de Gaudí quien ya en el siglo XIX comienza esta gran tarea de edificar la Iglesia, siendo así esa Eucaristía una muestra de lo que el pueblo peregrino realiza en el tiempo. Hace un alto en el camino, pone la mesa, se reúne en una casa situada entre las casas y contempla desde ahí las relaciones y el tiempo. Las relaciones entre pueblos y situaciones culturales distintas, las relaciones entre personas no solo convocadas sino congregadas en el cuerpo de Cristo, pero contempla también el tiempo. La Eucaristía, que concentra el acontecimiento fundante y anticipa el que da plenitud a la historia. El Misterio Pascual nos ayuda también a comprender los tramos de nuestra historia, el valor del aquí y ahora y de los proyectos a medio y largo plazo, entretejiendo entre todos ellos la historia santa en medio de la historia de los hombres.

El Papa ha evangelizado, ha realizado este ejercicio apostólico en su viaje, acercándose a lugares de caridad, a lugares donde la comunidad cristiana expresa que el amor que brota de la Eucaristía y sale en procesión el Día del 'Corpus Christi', precisa de nuestras manos, de nuestro corazón y de nuestra capacidad organizadora para hacer llegar el amor de Jesús a las personas que lo necesitan de una manera especial. Este ejercicio de la caridad León XIV lo ha realizado bajando a las preguntas de los hombres, dialogando con jóvenes en la vigilia de la Plaza de Lima, pero también en la oración del Estadio Olímpico de Barcelona, bajando a las preguntas que inquietan a los jóvenes españoles de esta hora. También bajando a las inquie-

tudes y preguntas de los inmigrantes con los que tuvo un encuentro especial en las dos diócesis canarias. Bajando a sus inquietudes, a sus preguntas para, a partir de ellas, realizar un anuncio del Evangelio, una propuesta de verdadera promoción, yendo más allá del asistencialismo compasivo, ayudando a poner de pie, viendo las posibilidades de que las noches, las penumbras y los límites puedan transfigurarse y dar la oportunidad a una nueva recreación desde la cercanía solícita, la escucha y el diálogo, para hacer una propuesta y ofrecer una ayuda que verdaderamente promocióne y porque promocióne, hace también caer en la cuenta a las personas a quienes se ayuda, que tienen sus responsabilidades, pues la dignidad de la que brotan los derechos es también fuente de deberes responsables.

El Papa ha realizado en el viaje apostólico una evangelización yendo a lugares especialmente singulares, como el Palacio Real y las Cortes Generales, para poder expresar este coloquio entre Iglesia y Sociedad de una manera nueva, de una manera respetuosa, pero al mismo tiempo ofreciendo la luz del Evangelio y la frágil experiencia de comunión de la Iglesia a los problemas de nuestra sociedad ante las instituciones del Estado con la presencia de comunidades autónomas o de autoridades municipales. En las Cortes, como también en otros encuentros mantenidos al largo del viaje apostólico, el Papa nos ha enseñado a poner la Doctrina Social de la Iglesia en acto; ha realizado un primer gran eco de su encíclica 'Magnifica Humanitas' y, sobre todo, nos ha convocado a que hagamos nosotros lo mismo.

El viaje apostólico nos ha evangelizado para que nosotros también en el anuncio de la Palabra, en la celebración litúrgica, en el ejercicio de la caridad podamos evangelizar a la sociedad española que ha mostrado en estos días un especial interés, un seguimiento extraordinario, un deseo de encontrarse con el Papa y, al encontrarse con él, recibir palabra de verdad, propuesta de regeneración ética y ternura y consuelo para las dificultades de la existencia.

En el viaje apostólico, queridos amigos, hemos contemplado la belleza de la catolicidad, la catolicidad del corazón moviéndose por todas las dimensiones íntimas, relacionales, institucionales que nos explican como personas. La catolicidad de la Iglesia universal y particular, la catolicidad de la presencia de la Iglesia Católica en el mundo con el valor del Sacramento, la presencia en la vida pública con la encarnación de la caridad en diálogo con la sociedad organizada de la que formamos parte. Hemos contemplado la belleza de la catolicidad del corazón, poniendo en relación los problemas de la dignidad humana desde el seno materno hasta el último instante de la vida, pero pasando por todo el recorrido y por todas las personas que nos encontramos en este recorrido, especialmente quienes están heridos o tirados en las cunetas de la historia.

Contemplar la belleza de la catolicidad supone para nosotros ahora una responsabilidad especial. Acoger la alegría y el entusiasmo y transformarlos en acción de gracias. Acoger la emoción y transformarla en virtud. La Asamblea Diocesana que esta Archidiócesis de Valladolid va a vivir en los próximos meses nos dará, sin duda, la oportunidad de seguir creciendo en comunión misionera, en la sinodalidad que León XIV también ha impulsado en estos días. Para ser apóstoles en esta hora, para asombrarnos con la belleza del ser humano, de la Iglesia, del Evangelio y transformar esa emoción en virtud apostólica y anunciar el Evangelio mientras caminamos siendo un signo de unidad para que el mundo crea.

Familias y jóvenes vallisoletanos viven un “inolvidable” fin de semana con León XIV en Madrid: “Ha sido emocionante”

“**M**uchas gracias por todo, mi hija ha vivido una experiencia única que confirma su fe”. Este mensaje, escrito por una madre en agradecimiento a la peregrinación organizada por la Delegación de Pastoral Juvenil de la Archidiócesis de Valladolid para ver y escuchar al Papa en Madrid, primera parada del viaje apostólico de Su Santidad a España, resume bien el sentir generalizado de los miles de vallisoletanos que a lo largo del fin de semana del 6 y 7 de junio se desplazaron a la capital para participar en la vigilia con jóvenes y en la Santa Misa que presidió León XIV coincidiendo con la Solemnidad del Corpus Christi. Resume bien un sentimiento, pero también certifica que uno de los principales objetivos que han trajeron al Papa a España se cumplió: confirmarnos en la fe.

La experiencia de poder ver y escuchar al Papa fue “inolvidable”, coinciden muchos al tratar de buscar una sola palabra con la que definir dos días de encuentro, amor fraterno, escucha activa y, por encima de todo, comunión.

En el tren ‘charter’ fletado por Renfe para facilitar el desplazamiento de la Pastoral Juvenil vallisoletana, de regreso de Madrid a Valladolid este domingo, Cristina Bachiller, una de los cuatro jóvenes vallisoletanos que vivieron “emocionados” la vigilia del sábado en la parte más cercana al escenario, junto a una gran cruz, mostraba a otros peregrinos la acreditación que lo certifica. Tuvo que sacarla de la mochila ante la insistencia de algunos de sus compañeros de vagón que querían verla, como si necesitaran una prueba física para terminar de dar crédito a que algo así



Parte de la expedición de Pastoral Juvenil junto a uno de los adornos florales con el nombre de León XIV

podiese haber ocurrido.

Un Papa “conmovido”

Cristina pudo ver “directamente” con sus ojos a León XIV durante su intervención ante los cientos de miles de jóvenes que abarrotaron la Plaza de Lima y sus alrededores. Percibió en él a “una persona súper entrañable” y lo sintió “conmovido”. “Yo creo que por la acogida que tuvo”, sostiene, recordando el paso del papamóvil, saludando a cientos de miles de jóvenes y también a familias, muchas de ellas también jóvenes y presentándoles a sus hijos para que el Santo Padre los bendijera.

A Cristina le gustó “mucho” cuando el Papa invitó a los jóvenes a ser “chispa de una humanidad nueva ante el vacío de la indiferencia y del conformismo, ante la violencia de la guerra y de la mentira”. Vio en estas palabras un mensaje “un poco continuador de lo que nos decía Francisco, pero también

algo diferente”, matiza. Y se explica: “en el sentido de que ya no es solo que hagamos lío, sino que también nosotros seamos esa luz para aquellos que, a lo mejor, están lejos y que se nos note que somos cristianos, no solo por el hecho de que vayamos a Misa, sino que nos comportemos como tal y que el resto pueda ver a Dios a través de nosotros”.

Y como cofrade, también las constantes referencias a lo largo de este fin de semana a la religiosidad popular. “Las solemnes procesiones de este día”, dijo el Santo Padre durante su homilía del domingo, “han plasmado durante siglos la piedad, el arte, la música, la arquitectura y la vida del pueblo español y, todavía hoy, expresan y manifiestan el sentimiento espiritual de este país también a través de la belleza y la elegancia de las alfombras florales, de los altares en las calles, del cuidado de las custodias y de los expositoros, de los cantos y de los ornamentos. No se trata de una

manifestación exterior, de una supervivencia folclórica o de un simple adorno estético: aquí se trata de la fe en la presencia del Señor Resucitado, que está vivo y sigue pasando en medio de nosotros, que se hace pan para nuestra hambre de vida y visita los rincones de nuestro corazón y de nuestra historia, también los más oscuros”. Y añadiría después una encomienda “para la España de hoy y de mañana: que la religiosidad que desde hace siglos anima este país no sea un museo del pasado que visitar, sino una escuela de fe de la que beber también hoy”.

Reafirmar la vocación

En esa Misa en la Plaza de Cibeles, calificada ya como “histórica” por haber podido congregarse a alrededor de un millón y medio de fieles, ayudó a distribuir la Sagrada Comunión un seminarista vallisoletano, Francisco Marcos, que viajó también a Madrid junto a la Dele-



Parte de la expedición de Pastoral Juvenil junto al Arzobispo de Valladolid antes de emprender el camino de regreso a casa desde la estación de Chamartín

gación de Pastoral Juvenil. En ese mismo tren de regreso a Valladolid aún llevaba al cuello la gran cruz de madera que les facilitó la organización como identificación.

Para él fue "emocionante poder realizar de una manera extraordinaria aquello que por mi vocación estoy llamado a hacer de forma ordinaria". Y hablando de vocación, aún resuenan con fuerza en él las palabras pronunciadas por León XIV durante la vigilia con jóvenes: "¡No tengáis miedo jamás de pensar en una vocación a la vida sacerdotal, a la vida religiosa o a otros servicios en la Iglesia!". Aquellas palabras de la vigilia y su asistencia en una Misa "tan importante", que vivió "como un servicio" tratando de llevar el Cuerpo de Cristo "a cuanta más gente pudiésemos, mejor", le han ayudado a "reafirmar la vocación a la que he sido llamado". En su caso, el sacerdocio.

Los peregrinos que se desplazaron con la Delegación de Pastoral Juvenil llegaron el sábado a Madrid. Una primera parada frente a la Nunciatura Apostólica les permitió ver una primera vez al Papa León XIV, aunque llegando en coche y no en papamóvil, y también al Arzobispo de Valladolid y Presidente de la Conferencia Episcopal española, monseñor Luis Argüello, quien no dudó en acercarse a saludar a los peregrinos vallisoletanos congregados a las puertas de la Nunciatura.

El prelado vallisoletano se hizo también presente en la estación de tren de Chamartín para saludar, de nuevo, a los peregrinos vallisoletanos y compartir con ellos la emoción de las primeras horas de León XIV en España. "Es un detalle", compartían los peregrinos, sabiendo que, formando parte del séquito papal, monseñor Argüello, que había concelebrado por la mañana en Cibeles junto al Papa y participado en la procesión con el Santísimo Sacramento, apenas disponía de unas pocas horas de descanso antes de retomar esa misma tarde su agenda.

Mención a Santo Toribio

Los vallisoletanos presentes en Madrid vivieron un momento de especial comunión con el Papa cuando éste citó a Santo Toribio de Mogrovejo, nacido en Mayorga, al ser preguntado por los jóvenes, durante la vigilia, por "otros santos — además, por supuesto, de San Agustín— y otros referentes le han ayudado en su crecimiento como cristiano". Citó, entonces, a "otro compañero de camino". Y al escucharle nombrar a Santo Toribio de Mogrovejo, entre la multitud se oyó el clamor de los vallisoletanos presentes en Plaza de Lima. De él explicó que "fue misionero en Perú, donde se dedicó con gran celo a la evangelización, estudiando las len-



Cristina Bachiller, junto a Helena Barrientos, María Miranda y Pedro Marcos, en la vigilia

guas locales". "Santo Toribio", prosiguió el Santo Padre, "unió una intensa vida de oración al compromiso por la justicia, especialmente frente a los abusos y la corrupción de su época". "Por eso", firmó, "para mí es un modelo de entrega al pueblo, especialmente a los más pobres, en el nombre de Cristo".

Los vallisoletanos se hicieron notar también cuando Siloé apareció sobre el escenario, coreando entre la multitud uno de los hits del trío vallisoletano: "Todos los besos". Y cuando se expuso el Santísimo para el momento de Adoración Eucarística, enmudecieron en una Plaza de Lima convertida momentáneamente en templo. Tan solo se oía el helicóptero que sobrevolaba unas calles con cientos de miles de personas, mayoritariamente jóvenes, arrodilladas, en silencio y en actitud orante ante la presencia real de Jesucristo en la Sagrada Forma.

Tras la vigilia, algunos de los peregrinos que viajaron con la Delegación de Pastoral Juvenil fueron acogidos por la Parroquia Nuestra Señora de Europa. Otros optaron por pasar la noche al raso hasta reencontrarse en los accesos con otros vallisoletanos para celebrar juntos la Eucaristía del domingo.

El paso del Papa León XIV por Madrid deja huella en los vallisoletanos. Pero también la Iglesia de Valladolid en esa parroquia madrileña, convertida por una noche en refugio. Precisamente, desde allí reconocen en otro mensaje llegado a la Pastoral Juvenil vallisoletana que "recordaremos siempre a esa niña que llegó caminando desde la vigilia llevando a buen ritmo a su familia y que, al verla salir por la mañana, no tenía rastro de fatiga y se le notaba la ilusión de vivir una gran aventura en el seguimiento de Jesús".

Concelebrar con el Papa junto a cientos de sacerdotes y obispos en una Misa para la historia de España: “Fue muy intenso”

En los cientos de sacerdotes y obispos que tiñeron de blanco con sus casullas, estolas y albas la Plaza de Cibeles de Madrid durante la Santa Misa y posterior procesión del Corpus Christi que presidió el Papa León XIV el domingo 7 de junio, se encontraban varios presbíteros vallisoletanos, además del Arzobispo de Valladolid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española, monseñor Luis Argüello, y el Arzobispo emérito, el cardenal Ricardo Blázquez.

En una de las áreas más cercanas al presbiterio en torno al cual acabarían congregándose alrededor de millón y medio de personas —inscritos a esta celebración y a la vigilia, a través de la página web oficial del viaje, había cerca de 3.000 vallisoletanos—, estaba Javier Sánchez. Para este presbítero diocesano y director espiritual del Seminario de Valladolid, haber podido concelebrar con León XIV en su primer viaje apostólico a España y junto a cientos de hermanos ordenados “ha sido maravilloso”.

“En misas multitudinarias”, como la que vivió Madrid el pasado 8 de junio, “el Misterio (Pascual), a veces, queda lejano”. Nada más lejos de la realidad porque en este caso “se entró en el Misterio”, celebra Sánchez. Y, además, se sintió “una comunión grande con el Papa, con la Iglesia, con los presbíteros que estábamos allí de toda España”. “Fue muy intenso”, comparte al volver a pasar por la cabeza y el corazón la imagen de una Iglesia “muy unida”.

De entre los muchos ecos que aún resuenan de la homilía pronunciada por León XIV, como la llamada a “volver con amor sincero” a Jesús Eucaristía y dejar “que hidrate las



Una imagen de la Plaza de Cibeles, durante la Santa Misa y procesión del Corpus Christi. En detalle, Javier Sánchez



Don Ricardo, en la Santa Misa



Don Luis, durante la procesión

sequedades de nuestro corazón, para salir después a los caminos de la vida y de la historia y llevar entre la gente esta corriente de agua fresca, corriente de amor, de paz, de justicia y de alegría”, este presbítero diocesano destaca el “celo” con el que comunicó el Papa durante su viaje apostólico a España. “Me ha parecido un hombre y un Papa con muchísima fuerza, muy ungido y con las cosas muy claras” acerca de qué es lo que quería comunicar, su-

braya sobre qué le transmitió al escuchar su homilía en plena Solemnidad del Corpus Christi. “Y eso”, añade Sánchez, “me ha permitido percibir también que la gente estaba con deseo de alzar la mirada, de nuevo, a Dios”, convencido de que “la esperanza en la Iglesia, también en España” se haya podido ver “impulsada de nuevo”.

Experiencia compartida

Javier Sánchez es uno de los

presbíteros que acompañó —en su caso, a un grupo de Eftéa— a los jóvenes que viajaron desde Valladolid para ver y escuchar al Papa en Madrid en una peregrinación organizada por la Delegación de Pastoral Juvenil.

Esta expedición logró aglutinar diversas realidades y carismas y, precisamente, esa diversidad hizo de esta peregrinación “una experiencia muy eclesial, donde hemos podido vivir una comunión real”.

"Una experiencia emocionante": así vivieron los vallisoletanos el encuentro del Papa León XIV con la **sociedad civil**

La Archidiócesis de Valladolid participó activamente en 'Tejer Redes', el encuentro con la sociedad civil que el Papa León XIV mantuvo el domingo 7 de junio en el Movistar Arena de Madrid, en el marco de su visita apostólica a España. La delegación diocesana, compuesta por una treintena de laicos y un diácono permanente, estuvo encabezada por el Arzobispo y Presidente de la Conferencia Episcopal Española, monseñor Luis Argüello.

Con más de 15.000 asistentes, este multitudinario acontecimiento dejó una profunda huella en la sociedad civil al convertirse en un gran "ágora" pública. En él, representantes de la cultura, el deporte, la política, el empresariado —entre otros, la vallisoletana Ángela de Miguel— y los sindicatos compartieron un espacio común bajo un mismo mensaje de fraternidad.

Para los participantes, vivir en primera persona este momento his-

tórico fue una experiencia "emocionante e importante". Así lo explica Roberto Tabarés, delegado de Enseñanza de la Archidiócesis de Valladolid, quien destaca la oportunidad de formar parte de un foro que integró la cultura, el deporte y el mundo empresarial para, posteriormente, "transmitir todo esto a los demás y a nuestra diócesis". Para Tabarés, la cita no solo dio respuesta a la inquietud de "ver al Santo Padre", sino también a la necesidad de encontrar "un momento de belleza y un mensaje fundamental que nos pueda iluminar en nuestros respectivos trabajos".

Si algo hay que ha caracterizado la visita del Pontífice a España es el respaldo recibido a lo largo de todos los días desde su llegada. En este sentido, el delegado de Enseñanza confiesa su asombro ante la capacidad del Papa León XIV para romper barreras eclesiales y convocar "a personas de realidades muy distintas". "A mí lo que me ha sorprendido es no solo el poder de convocatoria



Parte de la expedición que viajó desde Valladolid al Movistar Arena de Madrid

que ha tenido en la Iglesia, que se suponía que íbamos a acudir, sino el poder de convocatoria que ha tenido en toda la sociedad civil", explica Roberto, destacando que en el Movistar Arena "estaba representada prácticamente toda la sociedad española".

Todo ello se desarrolló en un ambiente "muy alegre e intenso" que se vio reflejado en el aplauso inicial, a la llegada del Papa a las instalaciones del Movistar Arena,

que "se habría prolongado mucho más si el Santo Padre no nos hubiera cortado", apunta. Sabes que te va a ayudar".

La intervención del Santo Padre estuvo enfocada en la necesidad de tejer redes y permanecer en constante diálogo. Según Tabarés, el Papa transmite una enorme "capacidad de escucha y de asimilación de información que le hace empatizar con los demás", lo que afianza la figura de León XIV.

"Ver cómo desde nuestra perspectiva podemos ayudar"

Por su parte, Jonathan Espinilla, otro de los fieles vallisoletanos que se desplazó a la capital para el acto en el Movistar, califica la experiencia como "una pasada, genial y estupenda".

"Lo que iba buscando realmente era un momento de encontrarnos con esa fe y ver cómo el Papa venía en esa predisposición de tender puentes, de tender diálogos, de una acogida también con todos, es decir, en el ámbito de la polarización", afirma. "Lo que hemos encontrado ha sido un encuentro con el mismo Jesucristo, ver cómo desde nuestra

perspectiva podemos ayudar a los demás, cómo podemos sentir esa acogida y cómo tenemos que dar ese testimonio y salir a las calles".

Durante su intervención, el Santo Padre invitó "a ser hilos nuevos para tejer redes nuevas que armonicen todos los ámbitos de la vida, para entramar una sociedad renovada en donde el tiempo se impregne de eternidad, la cultura custodie la memoria y favorezca el diálogo, la educación promueva la búsqueda de la verdad con espíritu crítico, el arte despierte asombro y genere emociones nobles, la empresa reconozca la dignidad de la



persona y el trabajo siga siendo motor de esperanza. A nivel práctico y personal, Espinilla asegura que proyectará esta disposición en su día a día, tanto desde el trabajo en las oficinas del Arzobispado como en la colaboración con las parroquias, cofradías y asociaciones.

La masiva respuesta de los fieles

en el Movistar Arena, sumada a los millones de personas que arroparon al Pontífice presencialmente o a través de los medios de comunicación en la Misa del Corpus y en la vigilia con los jóvenes, certifica el éxito de una visita apostólica enfocada en "hacer florecer el proceso de conversión".



Monseñor Argüello entrega a León XIV un retrato de Santo Toribio de Mogrovejo: “Une a Chiclayo y a Valladolid”

El Arzobispo de Valladolid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE), monseñor Luis Argüello, hizo entrega al Papa León XIV de un retrato de Santo Toribio de Mogrovejo, nacido en Mayorga, durante la visita del Santo Padre el lunes 8 de junio a la sede de la CEE.

Este fue, junto a una edición especial del ‘Evangelario’, uno de los dos regalos con los que el prelado vallisoletano, en nombre de los obispos españoles, obsequió a Su Santidad por su visita a la institución con motivo de su viaje apostólico a España en el mismo año en el que, precisamente, la CEE cumple su 60 aniversario.

La entrega del retrato se produjo en medio de una gran complicidad entre el Santo Padre y monseñor Argüello, quien se tomó la licencia —“perdonadme, querido hermanos”, llegó a decir sonriente al resto de obispos presentes en el acto— de recordar que este regalo “une a Chiclayo y a Valladolid”. Pero lo vincula también a al menos dos referencias que el propio Papa hizo a Santo Toribio de Mogrovejo en los discursos que pronunció durante su viaje a España. La segunda, ese mismo lunes en la sede de la CEE. En la vigilia con jóvenes llegó a afirmar del santo mayorgano que “para mí es un modelo”.

Unidos por Santo Toribio

Durante la entrega, monseñor Argüello anunció que el retrato venía acompañado de una nota en la que se explica de dónde se ha tomado la inspiración para su elaboración: la iconografía de un estandarte que se encuentra en Lima (Perú). Pero esa misma nota



Mons. Argüello, junto al Papa León XIV, sosteniendo el retrato de Santo Toribio de Mogrovejo

arroja también luz acerca de los vínculos entre León XIV, Santo Toribio de Mogrovejo y la Archidiócesis de Valladolid.

Santo Toribio de Mogrovejo, segundo Arzobispo de Lima, nació en Mayorga. Fue un obispo misionero, como León XIV. Y falleció en Zaña, histórica ciudad perteneciente a la Diócesis de Chiclayo, que entre los años 2015 y 2023 fue pastoreada por el actual Papa.

La entrega de este retrato se produjo, además, en el año en el que se conmemora el tercer centenario de la canonización de Santo Toribio de Mogrovejo. Motivo por el cual la Archidiócesis de Valladolid está celebrando un Año Jubilar de la Santidad, concedido por La Santa Sede, y cuyo epicentro está siendo la Ermita de Santo Toribio de Mogrovejo, en Mayorga

Saludo de Argüello al Papa

El Papa León XIV expresó su gratitud a los obispos españoles por estos regalos, cuya entrega y la posterior firma del Santo Padre en el libro de honor de la CEE, fue el co-

lón a un acto que comenzaba con la bienvenida del presidente de los obispos españoles, monseñor Luis Argüello, quien reconoció que “acogerle entre nosotros en el lugar donde celebramos la Asamblea Plenaria nos llena de alegría”. “Su presencia”, prosiguió, “aviva nuestra conciencia de sabernos miembros del Colegio de los Doce, presididos por el sucesor de Pedro; acrecimiento nuestra esperanza, al experimentar el regalo de la comunión cum Petro et sub Petro; e impulsa nuestro celo apostólico al escuchar al actual obispo de Roma proclamar hace un año su primer deseo: una iglesia unida, signo de unidad y comunión que se convierta en fermento para un mundo reconciliado”.

“Qué mejor manera de celebrar” el 60 aniversario de la CEE, expresó monseñor Argüello, “que acoger su venida en este viaje. “Su presencia”, añadió, “nos ayuda a hacer visible el coloquio entre cada obispo, el papa y esta institución, fruto del Concilio vaticano II que cultiva el afecto colegial y los servicios de oración y diálogo compartido junto con propuestas de coordinación pastoral o

la elaboración de documentos, libros litúrgicos o normas de aplicación en nuestras Iglesias”.

Monseñor Argüello recordó, además, la visita de San Juan Pablo II a la CEE en el año 1982. Aquella primera visita “fue una vigorosa llamada a la nueva evangelización y supuso el comienzo de la elaboración de orientaciones comunes y líneas pastorales, con el documento ‘La visita del Papa y el servicio de la fe de nuestro pueblo’”. En este sentido, informó al Santo Padre de que desde entonces “le han seguido nueve planes”. Además, la CEE acaba de aprobar unas líneas pastorales para el período 2026-2030. Un documento “abierto”, le significó, precisamente a las indicaciones que pudiera trasladar el Papa en su discurso durante la visita a la sede de la CEE. “La preocupación evangelizadora continúa”, aseguró monseñor Argüello. “Ahora”, profundizó, “con acentos de primer anuncio e iniciación cristiana, celebración del domingo, presencia pública, y con un fuerte subrayado de la promoción de la vida como vocación y del ejercicio de la comunión misionera en corresponsabilidad diferenciada con todo el pueblo de Dios, como nos pide el Sínodo de la Sinodalidad”. “Cuyo documento final”, afirmó, “estamos acogiendo y poniendo en práctica”.

Monseñor Argüello trasladó al Papa, además, su convencimiento y el del resto de los obispos españoles —en la mesa presidencial se encontraba también el cardenal Ricardo Blázquez, Arzobispo emérito de Valladolid— de que la presencia y palabra de Su Santidad “nos ayudará a alzar la mirada y a renovar el gozo de ser discípulos amados y fervorosos misioneros de la misericordia del Padre”.

"Un regalo de la Providencia": los sacerdotes de Valladolid viven un "revulsivo" fraternal con el Papa en el Bernabéu

Antes de proseguir su viaje apostólico por España y poner rumbo a Barcelona, el Papa León XIV afrontó el lunes 8 de junio su jornada más intensa y de mayor carga institucional en la capital.

El broche de oro a este día histórico llegó por la tarde con el evento más multitudinario de la jornada con la comunidad diocesana en el Estadio Santiago Bernabéu. A esta gran cita acudió una delegación de la Archidiócesis de Valladolid, integrada por una treintena de sacerdotes y cuatro laicos, quienes asistieron acompañados por el vicario general, Jesús Fernández Lubiano.

"Con expectación y emoción por escuchar a este nuevo Papa", así vivieron desde dentro este gran acontecimiento en el que los sentimientos estaban "a flor de piel", asegura Fernández Lubiano, incidiendo en la gran relevancia de esta profunda vivencia de fe. "Fue una experiencia muy potente espiritualmente, porque así lo queremos vivir y así lo hemos vivido. Porque no vamos a ver a un personaje, sino al que es el sucesor de Pedro en la Iglesia", afirma.

Por su parte, Álvaro de la Riva, párroco en Medina del Campo, relata la experiencia con gran entusiasmo, destacando el sentido de comunión vivido junto a las diócesis de Madrid, Alcalá y Getafe. Para De la Riva, el encuentro en el Bernabéu supuso una "experiencia gozosa de hacer iglesia y de sentirnos, como dice el Papa, uno con el uno, que es el Señor".

Para la fraternidad

Dado que los compromisos del fin de semana impidieron a muchos

sacerdotes acudir a la vigilia del sábado o a la Misa del domingo, el encuentro en el Estadio Santiago Bernabéu se convirtió en "un regalo de la Providencia" apunta el vicario general.

Para la delegación vallisoletana, el viaje no comenzó en el estadio, sino en el propio camino. Compartir la jornada, rezar juntos y salir de la rutina habitual funcionó como una inyección de energía para el grupo. En este sentido, el vicario general destaca el valor de los momentos compartidos en las gradas, ahondando en como "la emoción es algo pasajero, algo bonito que vivimos juntos. De hecho, estar los sacerdotes juntos, en el ambiente que se crea entre nosotros, de conversación, charlar, saludarnos... Estuvimos allí tres horas, que también eso es muy bonito", recuerda, señalando que sirvió para "recargar espiritualmente" las baterías del grupo. Además, los asistentes pudieron seguir de cerca al prelado vallisoletano, integrado en el séquito papal.

En sintonía con Fernández Lubiano, Álvaro de la Riva subraya cómo "esta pequeña peregrinación de un día nos ha servido para compartir entre nosotros, para hablar, para rezar juntos y para vivir fraternalmente en una sola jornada lo que después se nos propone como una formación continua a lo largo de todo el año", reconociendo que, a veces, la rutina diaria puede generar cierta "pereza", por lo que este encuentro funcionó como "un revulsivo para que sigamos viviendo en fraternidad sacerdotal y compartiendo con nuestra iglesia".

De la emoción al compromiso

Para el vicario general es fundamental que la "emoción" del 8 de



Varios sacerdotes llegados desde Valladolid al Bernabéu para ver y escuchar León XIV

junio no se quede solo en un recuerdo bonito, sino que se convierta en un compromiso real para que no se diluya con el tiempo. Por ello, Lubiano apuesta por hacer una lectura profunda de esta "experiencia de comunión" para que deje en todos "un poso, como un paso del Señor por nuestra vida".

En esta misma línea, Álvaro tiene claro que el verdadero compromiso empieza ahora. Asegura que el reto de la comunidad es "ir repasando todos los mensajes que ha ido compartiendo con los distintos grupos", desde su discurso en el Bernabéu hasta sus intervenciones en el Congreso y ante la Conferencia Episcopal Española. Siendo consciente de que "al Papa no solamente hay que verlo, hay que escucharlo y hay que leerlo".

Al analizar el mensaje central de la intervención del Papa León XIV, Fernández Lubiano subraya de forma rotunda el llamamiento a la "sinodalidad" y al trabajo conjunto,

una línea que ya se viene experimentando en Valladolid y que el Pontífice actual mantiene como herencia del Papa Francisco. "Me quedaría con este reto, esta misión, como una misión de fidelidad a Jesucristo, que no evangelizó él solo", remarcando que "esto brota del mismo Jesús cuando envía a los apóstoles y a los discípulos de dos en dos, nunca solos. Es una llamada a una fidelidad al Evangelio y a la voluntad de Jesucristo".

El momento más inspirador para Álvaro fue la invitación del santo Padre a llevar la "alegría" de Dios como una melodía "sinfónica". "Somos notas musicales independientes, formamos parte de una melodía que tiene sentido cuando formamos parte de una concatenación, cuando sonamos al unísono, cuando rezamos juntos, cuando sentimos silencio, cuando peregrinamos juntos", reflexiona, destacando la importancia de "salir del individualismo" para unirse a una sola voz.



Cumplir años en junto al Papa León XIV y miles de voluntarios en Madrid



Parte de los 23 voluntarios de la Fray Luis de León. En detalle, Paula

A Paula Escudero, una joven estudiante vallisoletana de la Escuela Universitaria de Magisterio Fray Luis de León, difícilmente se le va a olvidar su 25 cumpleaños.

Se inscribió como voluntaria para la visita del Papa León XIV a Madrid. Y cuando le dijeron que el 9 de junio, el día de su cumpleaños, Su Santidad se despediría de los voluntarios en un encuentro en IFEMA “no me lo podía creer”.

Reconoce que este ha sido “el mejor” cumpleaños de su vida. “Un regalo de Dios”, afirma, “que me ha puesto allí para que celebre mi cumpleaños con él y con el Papa”. No pudo hablar con León XIV y decirle que ese mismo día era su cumpleaños. “Casi mejor”, bromea, porque no cree que hubiese sido capaz de reaccionar ni de articular palabra.

Del discurso que pronunció el Santo Padre, Paula se queda con su agradecimiento a los voluntarios, como ella, cuya labor desinteresada ha contribuido al éxito de esta primera etapa del primer viaje apostólico de León XIV a España. “La gratitud es una levadura que hace crecer la calidad humana, ética y espiritual de una sociedad, porque podríamos decir que es un rasgo típico de la “ciudad de Dios”, expresó Su Santidad. Y dijo más: “Quizá las estadísticas no lo registren, pero sabemos que, en estos días,

también gracias a vosotros, esta ciudad (por Madrid) ha crecido y está más cerca del Reino de Dios”.

Pero Paula también se queda con “cómo sonreía” León XIV “cada vez que decíamos algo”. Además de con su aliento para que “dijésemos sí”. Como hizo Paula, junto al resto de voluntarios que acudieron a Madrid desde la Escuela Universitaria de Magisterio Fray Luis de León, de Valladolid. Concretamente, 20 alumnos y tres profesoras.

Celebrar su 25 cumpleaños junto al Papa León XIV y miles de voluntarios en Madrid fue el colofón de una experiencia “espectacular”.

A Paula le confiaron acompañar a personas con movilidad reducida, lo que le permitió seguir la Misa que presidió el Papa en Cibeles en un sitio “súper privilegiado” por su cercanía al Santo Padre. Pero más importante aún fue poder contribuir a que estas personas “estuviesen a gusto”. “No hay suficientes palabras”, confiesa, “para poder explicar” esa vivencia junto a personas con una fe compartida y que, según les contaron después, “se habían emocionado con nuestro recibimiento, porque al entrar y al salir les aplaudíamos”. “Es muy especial”, insiste, “poder ayudar a los demás en un momento tan importante como es ver al Papa y que ellos también se sientan cerca” de él.

Desde Tierra de Pinares

Juan Carlos Plaza, sacerdote



Alzad la mirada

“Poneos en pie y alzad la cabeza” es una frase del evangelista Lucas que invita a la esperanza, al seguimiento y a la dignificación de la persona. Y de ahí podemos parafrasear el lema del viaje apostólico del Papa León XIV a España: ‘Alzad la mirada’. “Salir de nuestro propio amor, querer e interés”, una célebre máxima de San Ignacio de Loyola en su ‘Libro de los Ejercicios Espirituales’.

Vivimos un tiempo en el que, como Paco Umbral, queremos que se hable de nuestro libro, de lo que nos interesa o conviene a cada uno, aunque son más las veces que hablamos de la vida de los demás; lo que viene a ser la crítica destructiva. ‘Alzad la mirada’ invita al descentramiento de uno mismo, quiero decir, de nuestro “mi-me-conmigo”, del propio yo, para hacer un ejercicio de mirar más allá de nuestras narices. ‘Alzad la mirada’ para mirar a Cristo, como mirar el estandarte y librarnos de las picaduras de las serpientes, como se canta en la liturgia del Viernes Santo: “mirar el árbol de la Cruz donde estuvo clavada la salvación del mundo”.

Las palabras del Papa, que ha venido en el nombre del Señor, nos han iluminado con la luz del Espíritu Santo. Como se dice en el argot callejero: “han sido todo un chute”. Algunos han llegado a decir que se han sentido “hechizados”. Durante unos días hemos podido disfrutar y emocionar. Por fin, los telediaristas salían del monotema de la corrupción y los juicios, hasta los presentadores hablaban con entusiasmo y alegría. La visita del Santo Padre ha hecho presente la Resurrección del Señor. Sus palabras, inspiradas, nos animan a la esperanza. Hemos podido ver a muchos jóvenes y eso nos llena de esperanza, especialmente en tiempos en los que parece que hay sequía.

El viaje apostólico de León XIV ha hecho mucho bien a España. Como nación, hemos podido exteriorizar sentimientos y dar testimonio de nuestra identidad sin prejuicios y vergüenza. Al menos, unidos en la diversidad. La selección española de fútbol, “la roja”, también hace un bien parecido, al menos en lo que se refiere a sentirnos más unidos.

También en el mismo rostro del Santo Padre hemos podido percibir la consolación de percibir no solo una buena convocatoria sino el testimonio de la Iglesia, el asentimiento mayoritario de la sociedad española en torno a la figura del sucesor de San Pedro.

Ojalá los efectos de este encuentro duren mucho tiempo y que se puedan retroalimentar con más experiencias de encuentro con el Señor, como las que podemos vivir en la Eucaristía. Ojalá podamos tener más momentos de encuentro entre la fe y la cultura, buscar puntos de acuerdo en el desacuerdo y espacios para poder dialogar con los “alejados” o con el llamado “atrio de los gentiles”.

El Arzobispo concelebra en un día histórico para la **Sagrada Familia** con León XIV en el altar que dedicó otro Papa

Antes de poner rumbo Canarias, tercera y última etapa de su primer viaje apostólico a España, el Papa León XIV presidió el miércoles 10 de junio la Santa Misa en la Sagrada Familia. Fue un día histórico para la basílica porque, finalizada la Eucaristía, el Santo Padre bendijo la Torre de Jesucristo. Todo ello, coincidiendo con el primer centenario de la muerte de Antonio Gaudí, artífice de un templo que atisba ya con este nuevo hito su conclusión.

Y en esta celebración histórica estuvo presente el Arzobispo de Valladolid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española, monseñor Luis Argüello, quien pudo concelebrar y situarse en el momento de la Plegaria Eucarística junto a León XIV y, entre otros, el anfitrión de esta segunda etapa del viaje, el cardenal Juan José Omella, en torno al mismo altar que dedicó otro Papa, Benedicto XVI, en noviembre de 2010, fecha en que la Sagrada Familia adquirió también la categoría de basílica menor.

Monseñor Argüello, que formó parte del séquito papal en este viaje apostólico, participó también en otras de las celebraciones que presidió el Papa en Barcelona, como la vigilia de oración en el Estadio Olímpico, donde también actuó el grupo vallisoletano Siloé; la visita y el rezo del Santo Rosario en la Abadía de Montserrat, donde coincidió con los dos ministros vallisoletanos del Gobierno de España, Óscar Puente y Ana Redondo; y el encuentro con las realidades de caridad y asistencia diocesanas en la Parroquia de San Agustín, en pleno barrio de El Raval.

Además, en el interior de la Sa-



Momento de la Plegaria Eucarística durante la Santa Misa celebrada en la Sagrada Familia

grada Familia concelebraron también tres presbíteros llegados desde la Archidiócesis de Valladolid — Marcos Rebollo, Alberto Pérez y Juan Argüello—que volaron desde el Aeropuerto de Villanubla junto a otros seis fieles.

Esta segunda etapa del viaje apostólico del Papa León XIV a España dejó también una simpática escena a la llegada de los obispos a la Abadía de Montserrat, con el Arzobispo emérito de Valladolid, el cardenal Ricardo Blázquez, saludando amistosamente a las personas que esperaban la llegada de Su Santidad. Entre ellos, muchos escolares, visiblemente emocionados al poder estrechar su mano, entre otras, con las del cardenal Blázquez.

'Alzad la mirada'

Con la bendición de la Torre de Jesucristo de la Sagrada Familia el lema de este viaje apostólico, 'Alzad la mirada', cobró todo el sentido. Miles de fieles dirigieron su mirada a lo alto del cielo de la Ciudad Condal y, más concretamente, a lo alto de un templo coronado ya por una gran cruz.

En su homilía, el Papa León XIV significó que "esta iglesia es un único edificio, compuesto por muchas piedras. Una casa que crece con constancia a lo largo de los años, siguiendo un mismo proyecto". "Todos nosotros", afirmó, "somos las piedras vivas de esta obra, que tiene a Cristo como fundamento y culmen, principio y fin. Mucho más que un monumento, la Basílica de la Sagrada Familia sigue siendo hoy una obra en construcción, que nos recuerda cómo la vida cristiana es siempre un camino, porque se trata de un proyecto que Dios lleva a cabo".

"No habitamos, pues, una obra inacabada", advirtió el Santo Padre, "sino un templo aún en construcción". Y, por ello, ahondó sobre el hecho de que "su imperfección no es un defecto, porque da testimonio de un deseo; no significa una carencia, sino que expresa una promesa que queremos honrar con coherencia. Nuestra gratitud se convierte entonces en compromiso, al tiempo que cooperamos en el proyecto de Dios, es decir, en la construcción a la que Él mismo nos llama".



Los integrantes de Siloé, junto al Papa



Puente, entregando la medalla al Papa

Una medalla, un disco y su bendición

El ministro de Transportes, Óscar Puente, regaló al Papa la medalla de la Confradía El Descendimiento, de Valladolid. Y Siloé, tras tocar en la vigilia de oración del Estadio Olímpico, su último disco. Sus integrantes le pidieron, además, al Papa su bendición y este correspondió.



“Conmovidos”: León XIV y Barcelona dejan huella en nueve peregrinos de Valladolid

U n viaje “redondo”. Recién salidos del autobús que los trajo de vuelta desde Barcelona y con la lamparita que les entregaron en la Sagrada Familia y que fue protagonista de la bendición de la Torre de Jesucristo luciendo aún a capricho, de cuando en cuando, los nueve fieles que peregrinaron en avión desde la Archidiócesis de Valladolid para seguir al Papa León XIV en la segunda etapa de su viaje apostólico regresaban el 11 de junio “conmovidos” por “la belleza que hemos presenciado”, aseguraba Juan Argüello.

Para este presbítero diocesano, que peregrinó también a Madrid al frente de la Delegación de Pastoral Juvenil para la primera parada de Su Santidad en España, una “experiencia muy bonita de Iglesia” y “de comunión con los Sacramentos” fue poder administrar, precisamente, el Sacramento de la Reconciliación a algunos de los asistentes a la vigilia de oración en el Estadio Olímpico. Vigilia, por cierto, que pudieron seguir “en primera fila”. Antes de que comenzara, se anunció un tiempo de confesiones, y Argüello comparte “contento” el hecho de que “la gente pudiera tener esa oportunidad de confesarse” antes del encuentro con el Papa.

La expedición vallisoletana estuvo en la vigilia, también en la Iglesia de San Agustín, donde el Santo Padre mantuvo un encuentro con distintas realidades de la actividad socio-caritativa de la Iglesia, además de en la Sagrada Familia. Con lo que no contaba ninguno de los tres sacerdotes que viajaron con este grupo era con poder acceder al interior de la basílica y concelebrar junto al Papa, pero lo consiguieron. Por eso, esta peregrinación fue para Marcos Rebollo “una experiencia de fraternidad sacerdotal”. La emoción que sintió al entrar “revestido con el alba” al templo que soñó Antonio Gaudí fue “tremenda”. Y es que “nunca” antes había estado en la Sagrada Familia. Por lo que poder concelebrar en la Santa Misa que presidió el 10 de junio León XIV fue un momento “indescrutable” en el ejercicio de su ministerio.

Saludo al Rey Felipe VI

Al contrario que su compañero Alberto



Junto a la Sagrada Familia con la bandera de Valladolid

Pérez, Rebollo, a pesar de estirarse todo lo que pudo, no logró tocar al Santo Padre. Pero sí pudo estrechar la mano a Felipe VI el tiempo suficiente para asegurar que el Rey también “estaba emocionado”.

Experiencia compartida entre hermanas

Entre este grupo de peregrinos que viajó a Barcelona desde Valladolid hubo dos hermanas: Teresa y Carmen Barbero, de 29 y 22 años de edad. “Venimos las dos con el corazón muy contento, lleno de Dios y de esperanza”, asegura la mayor de estas hermanas para las que ha sido “muy emocionante” poder vivir juntas esta experiencia de fe compartida y de encuentro con el Papa León XIV. “Ha sido muy enriquecedora”, suscribe la pequeña, quien de todo lo vivido se queda “con el momento en el que el Papa llegó al Estadio” y con “cómo la gente se volcó para recibirle”. “Fue una gracia de Dios”, concluye Carmen sobre una celebración en la que Teresa percibió “muchísima alegría” y “esa gracia de Dios, que se derramaba”.

En distintos momentos del viaje, estos nueve peregrinos pudieron saludar a monseñor Luis Argüello, a quien Teresa insistió en “mandarle nuestro agradecimiento y cariño” desde la estación de autobuses de Valladolid mientras el prelado proseguía como parte del séquito papal su agenda en Canarias. “Siempre tiene mucha cercanía y mucho cariño con los jóvenes” de la Archidiócesis “y, bueno”, añadió, “pues desde aquí decirle que rezamos por él”. También por don Ricardo, Arzobispo emérito, acompañante también en este viaje apostólico.

ANTONIO PELAYO



Apuntes para un triunfo

C uando quedan ya pocas horas para que León XIV abandone Tenerife rumbo a Roma y en su vuelo de regreso transmita a los periodistas que le acompañan sus impresiones, cabe ya avanzar un balance de lo que no puede por menos de ser calificado como un triunfo absoluto.

No vamos a ejercer de vasallos que tributan a su señor honores, alabanzas y adulaciones. Robert Prevost ha realizado su visita de siete días a España de una manera impecable, casi perfecta. Y, como hemos notado los que le seguimos desde hace años, este hombre ya no es el que era: se ha soltado en sus gestos de cercanía, se ha lanzado a improvisar —cosa que no hacía nunca antes—, no se le quita la sonrisa de los labios; si se me permite la expresión, diría que se ha “destapado”, que ya no obedece a las trabas oficiales de su posición.

Sin quitar la importancia que sin duda merecen, no quiero enfatizar las cifras de las personas que han querido verle de cerca y aclamarle; ha sido una riada de gentes muy diversas que se han lanzado a las calles, que le han esperado horas para verle pasar pocos segundos, que han madrugado para ganarse un puesto privilegiado, que se han quedado roncas de tanto vitorearle.

Pero, sin género de dudas, esta visita ha sido marcada por algunos discursos que pasarán a la historia; para mí sobresalen el que pronunció en el Palacio Real de Madrid contra las polarizaciones y a favor de la reconciliación nacional; dos días después se descolgó ante las Cortes del Reino con una alocución modélica en la que resaltó la dignidad inviolable de la persona humana y exhortó a buscar una unidad verdadera que no uniforme. Por fin en el archipiélago canario recordó gestos y frases de su predecesor Francisco sobre la emigración y dijo: “La dignidad humana no tiene pasaporte ni pierde valor al cruzar una frontera”.

Argüello y Blázquez acompañan al Papa también en Canarias, que **regresa a Roma “conmovido”** y agradecido a España

“**R**egreso a Roma conmovido por el gran afecto que me han recibido y reconfortado por los testimonios de fe y de amor a la Iglesia, expresiones del gran corazón católico de España”. Son las palabras con las que el Papa León XIV se despidió de España desde Santa Cruz de Tenerife, última etapa de su primer viaje apostólico al país.

El Arzobispo de Valladolid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española, monseñor Luis Argüello, acompañó al Santo Padre en esta última etapa de una visita que lo llevó a visitar también las archidiócesis de Madrid y Barcelona. También el Arzobispo emérito, el cardenal Ricardo Blázquez, voló hasta el archipiélago. Ambos concelebraron en la Santa Misa que presidió León XIV desde el puerto tinerfeño.

Antes de impartir la bendición,



Santa Misa en el Puerto de Santa Cruz de Tenerife

el Santo Padre tomó la palabra para dar “gracias a Dios y a todos los que me han acogido y que de mil maneras han colaborado en la preparación y en la realización de los distintos momentos” del que fue su primer viaje apostólico a España.

Desde el puerto de Tenerife quiso extender el Santo Padre su pensamiento “al mundo entero y a sus heridas”. “A todos”, clamó, “qui-

siera recordarles el lema de este viaje: ¡Alzad la mirada!”.

El Santo Padre pidió por una última vez que “dirijamos la mirada a Cristo crucificado”. “Su corazón”, afirmó, “es la fuente de la misericordia, la única que puede salvar a la humanidad para alcanzar una paz verdadera y duradera”. “Levantemos la mirada”, añadió, “como lo hizo María, la madre de todos los que su-

fren y retomemos, guiados por ella, el camino con esperanza”.

En el mismo día en que la Iglesia celebraba la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, el pasado 12 de junio, el Papa León XIV se despidió de España dándole las “gracias, de corazón” y deseando “que permanezcamos unidos en la oración y en la comunión con Cristo y en la Santa Iglesia”.

El Papa “se ha ido contento” y con una encomienda a través de Argüello: **“Ahora os toca a vosotros”**

Apie de pista despidió monseñor Argüello al Papa León XIV, antes de que el Santo Padre se viera obligado a bajar del avión al que ya se había subido para embarcarse en otro, puesto a su disposición por el Rey Felipe VI, debido a un problema técnico.

Con esta anécdota concluía un viaje apostólico del que Su Santidad marchó “contento”, según confirmó en el mismo Aeropuerto de Tenerife el prelado vallisoletano. Monseñor Argüello desveló, además, que en las dos últimas conversaciones con León XIV éste le trasladó una enco-

mienda. “Ahora os toca a vosotros trabajar”, explicó el Arzobispo y Presidente de la CEE que le expresó Su Santidad. “Para que lo vivido en estos días”, ahondó en una atención a los medios de comunicación a pie de pista, “pueda ser acompañado, pueda ser continuado”. No únicamente en el seno de la Iglesia española, sino en la sociedad en general, en línea con los destinatarios de los discursos pronunciados por el Santo Padre durante su visita a España. “Para que no hayan sido solo unos días de emoción, que lo han sido”, puntualizó monseñor Argüello, sino también para que esa emoción se

transforme “en virtud, en trabajo”.

A ojos de monseñor Argüello, este viaje apostólico deja “tres grandes protagonistas”. Primero, el Papa, que “ha mostrado, quizás, una cara que no conocíamos”, con “una fuerza” y “una capacidad para ofrecer un pensamiento católico, es decir, integral”. Segundo, el pueblo “católico” y el pueblo “español” y su “singular” respuesta “no solamente en los sitios donde estaban convocadas las celebraciones, sino en la calle, con un deseo grande de poder saludar al Papa, de presentar niños recién nacidos para ser bendecidos y con una expresión, al mismo



Atención a medios desde el aeropuerto

tiempo de alegría y de comunión”. Y tercero, Jesucristo. “El Papa”, destacó monseñor Argüello, “se ha acercado a las cruces de nuestro mundo: inmigrantes, cárceles, personas atendidas de una u otra manera; ha bajado a las preguntas del corazón humano que le han hecho los jóvenes; y, desde ahí, sin ahorrarse entrar en las heridas, en las cruces del mundo contemporáneo, ha ofrecido esa luz que también surge de la Cruz”.



Abre la puerta al buen trato: tú tienes la llave

Con motivo de la Jornada contra los malos tratos a las personas mayores del 15 de junio de 2026, Cáritas Diocesana de Valladolid incide un año más en la importancia de los buenos tratos y en la necesidad de seguir construyendo espacios y relaciones de cuidado y respeto a las personas adultas mayores.

Envejecimiento digno

Esta Jornada es una invitación a parar y repensar, como comunidad, qué papel jugamos cada una y cada uno de nosotros en la construcción de unas relaciones basadas en el buen trato. Nos invita a reflexionar sobre cómo cuidamos, cómo miramos y cómo acompañamos, reconociendo el lugar central que las personas mayores ocupan en nuestras vidas y en nuestra sociedad.

Recordamos el deber: "ponte en pie ante las canas, respeta al anciano y honra a tu Dios" (Levítico 20, 32). Y hoy en día se hace extensible a toda la sociedad el consejo: "cuida de tu padre en su vejez" (Eclesiástico 3, 12). El buen trato a los adultos mayores dignifica a la sociedad y humaniza a las personas.

El compromiso con un envejecimiento digno no empieza cuando llega la vejez. Empieza hoy, en cada gesto cotidiano, en la manera en la que acompaña-

mos a las personas a lo largo de toda su vida. Hablar de envejecimiento digno es hablar de nuestro propio futuro, porque todas las personas nos hacemos mayores y todas deseamos envejecer con dignidad, calidad de vida, derechos y amor.

Realidad invisible

La realidad de los malos tratos hacia las personas mayores existe y no puede seguir siendo invisible. Hablamos de maltrato psicológico, presente en el 28,4 por ciento de los casos denunciados; de abandono, en el 16,8 por ciento; de maltrato económico, en el 15,6 por ciento; y de negligencias, en el 10,9 por ciento de los casos, según datos del Teléfono contra el Abuso y Maltrato a las Personas Mayores de la Confederación Estatal de Mayores Activos.

Denunciamos una realidad que, con frecuencia, permanece oculta tras paredes cerradas y silencios incómodos. Porque el maltrato a las personas mayores no es un asunto privado: es una injusticia social y una responsabilidad colectiva.

Colectivo

Hoy recordamos una idea fundamental: el buen trato no ocurre por casualidad. El buen trato se elige y se construye cada día. Abrir la puerta al buen trato implica compromiso institucional, profesional, familiar



y comunitario. Pero también implica un compromiso personal, porque todas y todos formamos parte de la solución.

La llave está en nuestras palabras, en nuestras miradas y en nuestros gestos cotidianos. La llave está en escuchar, en respetar, en no infantilizar, en no ignorar y en no mirar hacia otro lado. La llave está en rechazar cualquier forma de maltrato: el psicológico, el económico, la negligencia, el abandono, la soledad impuesta y el desprecio normalizado.

Hoy reivindicamos una sociedad que valore y reconozca a las personas mayores; que garantice apoyos y cuidados sin anular su autonomía; que las incluya en los espacios de participación social, comunitaria y cultural; y que tenga en cuenta sus necesidades, deseos y decisiones.

Buen trato

Cáritas Diocesana de Valladolid renueva cada 15 de junio su compromiso con el buen trato a las personas adultas mayores. Y lo hace ofreciendo un acompañamiento cercano y respetuoso, tanto de forma personalizada como comunitaria en 16 espacios parroquiales.

En el año 2025 han sido acompañadas por Cáritas 289 personas mayores en nuestra Archidiócesis, gracias a las 53 personas voluntarias apoyadas por un equipo técnico de cuatro personas. Todas ellas, a través del acompañamiento en el hogar o la participación en los espacios de encuentro, han hecho lo posible por acompañar con dignidad esta etapa.

Las reuniones para el seguimiento de la actividad, así como la formación continua, son dos de los pi-

lares sobre los que se va avanzando en un mayor compromiso con el buen trato. También actos de sensibilización, como el realizado a lo largo de la primera quincena de junio, en el que las personas mayores toman la palabra para comunicar a las comunidades cristianas y a la sociedad cómo quieren ser tratadas.

Elegir

Defender el buen trato a las personas mayores es defender la dignidad humana. Es cuidar el presente y proteger el futuro.

'Elige amar. Elige comunidad' es la propuesta de la Campaña Institucional de Cáritas.

Hoy invitamos a elegir derechos, elegir respeto, elegir dignidad.

Elige buen trato.

Abre la puerta al buen trato. Tú tienes la llave.

Cáritas Valladolid celebra su Jornada Diocesana en Villagarcía de Campos

Cáritas Diocesana de Valladolid celebró el sábado 30 de mayo su Jornada Diocesana 2026 en Villagarcía de Campos, un encuentro de reflexión, oración y convivencia que reunió a más de 150 agentes de toda la Archidiócesis, procedentes tanto de la ciudad como del medio rural, de parroquias y de programas sociales.

Tras la acogida inicial, la canción 'Sólo en Dios descansa mi alma' abrió el primer momento de oración. A continuación, el Arzobispo, don Luis Argüello, recordó la llamada a reconstruir la "civilización del amor", integrando palabra, liturgia y caridad como pilares de la misión de Cáritas.

La ponencia central, impartida por Guillermo Fernández (Cáritas Española), profundizó en la parábola del Buen Samaritano como inspiración del nuevo Plan Estratégico. Subrayó la importancia de ver y detenerse, organizar la compasión y orientar la acción hacia realidades muy presentes hoy: la soledad, las personas migrantes y las personas sin hogar. Propuso seis claves para avanzar: mirar, compasión, acercarnos, acompañar, comunidad y organizar.

Posteriormente, los participantes trabajaron en grupos para concretar propuestas y aterrizar las acciones del II



Plan Estratégico en sus cuatro líneas: acción social transformadora; Cáritas en el territorio; voluntariado comprometido y transformador; y comunicación para el compromiso social.

El acto central de la mañana fue la Eucaristía, presidida por don Luis. Después tuvo lugar la foto de familia, la comida y un espacio de convivencia y visita al museo de la Colegiata.

Por la tarde, el equipo directivo presentó el informe anual, repasando los avances del Plan Estratégico, la Memoria Institucional y la importancia de los espacios formativos.

La jornada concluyó con un ambiente de gratitud y sentido de pertenencia a la comunidad de Cáritas Diocesana de Valladolid.

Cáritas Diocesana de Valladolid presenta su Memoria Institucional

Cáritas Diocesana de Valladolid, con motivo del Día de la Caridad, presentó el lunes 1 de junio su Memoria Institucional 2025, un ejercicio de transparencia y rendición de cuentas que refleja el compromiso de cientos de personas que, desde la fe y la solidaridad, eligieron amar y acompañar miles de historias de vida.

Durante el año 2025, 6.195 personas pertenecientes a 4.152 hogares fueron acompañadas a través de los 10 programas de los servicios diocesanos y las 55 Cáritas parroquiales que existen en Valladolid. Además, la acción internacional de Cáritas Valladolid llegó a Puyo (Ecuador) y Nador (Marruecos),

beneficiando directamente a 1.672 personas.

La falta de un hogar adecuado continúa siendo una de las principales causas de exclusión. Cáritas apoyó económicamente a 430 familias (1.061 personas) con 389.000 euros destinados al pago de alquileres

y suministros básicos, y acogió a 86 personas de 55 familias en sus recursos residenciales.

La vulnerabilidad emocional es una realidad creciente. El Programa de Acompañamiento Psicológico y Emocional atendió a 366 personas, con 2.693 intervenciones que ayudaron a

afrontar duelos, traumas y soledades. Este acompañamiento integral es clave para la recuperación y la inclusión.

Elige amar. Elige comunidad

Cáritas sigue apostando por tejer comunidad en el territorio, fomentando la participación y el cuidado mutuo. Cada vez son más las personas que, tras haber sido acompañadas, deciden convertirse en voluntarias, así como quienes proceden de otros países y aportan su tiempo y experiencia a los proyectos locales. Todo es más fácil cuando te sientes parte de algo y aportas y recibes del común.



La inteligencia que necesitamos

En ‘Magnífica Humanitas’, León XIV nos anima a afrontar la inmensa tarea que se presenta ante nosotros por la irrupción de las nuevas tecnologías en todos los ámbitos de nuestra vida.

La Inteligencia Artificial (IA), junto a la robótica y la automatización, están cambiando la estructura misma del trabajo. Ya no hablamos de un futuro, ni siquiera cercano, sino que estamos en el mismo centro del tsunami. Existen profesiones que desaparecen delante de nuestros ojos, mientras que otras mutan y pasan a ser irreconocibles. La brecha digital y las diferencias en el acceso a infraestructuras y habilidades digitales nos indican que hay muchos que se están quedando atrás.

La IA sin control puede ser un instrumento poderosísimo de control, clasificación de personas, asignación de tareas, supervisión y evaluación de los trabajadores y de la población en general. Y, como tiene el potencial de incrementar la productividad, existen importantes grupos de poder que pretenden evitar cualquier límite o criterios éticos. Hasta para las guerras la IA está siendo determinante.

Si además permitimos que el avance tecnológico siga la lógica de unas finanzas desvinculadas de fundamentos morales y antropológicos, el cóctel explosivo está servido.

Por eso, nos recuerda el Papa, que es necesaria una política capaz de orientar las dinámicas económicas y político-tecnológicas hacia el bien común.

La ‘Rerum Novarum’ de León XIII alumbró en 1891 una nueva conciencia entre los cristianos de entonces, quienes se vieron urgidos a lanzar iniciativas en el mundo que, a la postre, resultaron ser aportaciones decisivas en la construcción de un mundo más justo.

Introducir criterios sociales en la innovación es una exigencia de la justicia, pero hoy aún no tenemos los instrumentos adecuados para ello. Habrá que inventarlos de la misma manera que, para afrontar la Revolución Industrial y el capitalismo depredador, se crearon cooperativas, sindicatos y demás asociaciones de defensa en pro de la dignidad del trabajo.

La asombrosa aceleración en la que estamos inmersos también nos puede llevar al peligro de la improvisación. Necesitamos espacios de diálogo y reflexión serena sobre el mundo en que vivimos. Si logramos convertir el conocimiento en algo compartido podremos evitar que se use como instrumento de dominio.

El Papa lanza una dura advertencia: con nuestra pasividad, la era digital no será postcolonial, sino plenamente colonial. Si no queremos ser colonizados, en nuestras manos está evitarlo.

• Javier Marijuán

México y las desapariciones forzadas, que no cesan

La desaparición de un ser querido transforma la vida de familias y amistades, que deben hacer frente al dolor, el miedo y la incertidumbre de no saber dónde y cómo se encuentran los desaparecidos.

A esta tragedia, se añade la revictimización social e institucional que sufren: investigaciones negligentes por parte de algunas autoridades, en ocasiones, vinculadas al crimen organizado; unos servicios forenses poco eficaces, que aún tienen sin identificar a más de 52.000 personas fallecidas; y una escasa judicialización de casos de desaparición de personas.

Ante la falta de respuesta institucional, las familias se han articulado en colectivos de búsqueda, cuyo objetivo es la denuncia y exigencia de una respuesta por parte de las autoridades e instituciones públicas para mejorar las condiciones de búsqueda, localización, identificación, acceso a la justicia y prevención. Esta labor tiene un alto impacto en la salud física y mental de las personas que buscan a sus familiares, al situarles en riesgo de ser víctimas de asesinato, secuestro, amenazas, etc.; y en su estabilidad económica y familiar, al dedicar su tiempo y recursos económicos a las actividades de búsqueda.

A pesar de ello, continúan con una búsqueda que, en muchos casos, es continuada por sus descendientes. Un ejemplo de ello

es el de Rosana, que pedía a su madre que abandonara la búsqueda de su hermano por temor a represalias y a las deudas que iba acumulando, y que ahora ha asumido ella misma esta tarea a pesar de las consecuencias.

Apoyando a colectivos de buscadores

El Centro de Estudios Ecuménicos (CEE), con apoyo de Manos Unidas, acompaña a tres de estos colectivos de personas buscadoras: la Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Víctimas de Violaciones a los Derechos Humanos en México (AFADEM), el Colectivo Familiares en Búsqueda María Herrera-Chilpancingo, en el estado de Guerrero, y el Colectivo Familiares en Búsqueda-Poza Rica, de Veracruz.

Su acompañamiento se enfoca en los procesos de búsqueda de desaparecidos vivos o fallecidos, acciones de exigencia y de memoria, así como acciones de sensibilización y prevención con autoridades, iglesias, escuelas y la sociedad civil en general. Además, apoya el fortalecimiento organizacional de estas comunidades y promueve el cuidado colectivo a través de espacios de autoayuda. Estos espacios son muy valorados, ya que, como manifiesta uno de sus miembros, “ayudan a ir superando el dolor, a ser valientes y a afrontar el miedo”.





Basilica Santuario Nacional • Centro Diocesano de Espiritualidad

Corazón de la Escritura

Llama Viva, Adoradores del Santuario

El Santuario Nacional de La Gran Promesa fue inaugurado en el año 1941 y el 12 de mayo de 1964 el Papa Pablo VI concedió al templo el título de Basílica menor. El Centro Diocesano de Espiritualidad (CDE) se constituyó el 28 de septiembre de 1994 como un lugar de acogida, descanso, oración y formación, donde encontrarse con Dios, con uno mismo, con los demás. Ambos son lugares de paz en el corazón de Valladolid.



El 12 de junio se celebró la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús. En la procesión de la Catedral a la Basílica Santuario Nacional de la Gran Promesa el paso de 'Cristo Rey' estrenó nuevas faldas de color dorado

MEMORIAS DE JUNIO

- > Del 5 al 7 el Centro acogió la peregrinación de un grupo acompañado por el padre Orta, desde la Archidiócesis de Sevilla
- > El día 5, antes de incorporarse al séquito que acompañó a León XIV durante su viaje apostólico a España, el Arzobispo de Valladolid presidió una reunión del

Consejo de Arciprestes

- > El día 10 José Colinas presentó su libro 'Jesús y los vulnerables'. Mantuvo un diálogo con Luis Miguel Rojo, de Cáritas Española
- > El día 11 se celebró una catequesis para adultos del Colegio Diocesano Nuestra Señora del Carmen
- > Y del 12 al 14, un retiro de Proyecto Amor Conyugal

HORARIO

La Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa de Valladolid está abierta de lunes a sábado de 07:30 a 22:00 horas.
Domingos y festivos, de 10:30 a 22:00 horas.
Existen visitas guiadas que se pueden concertar llamando al número de teléfono 983 202 022.

Actividades del CDE • JUNIO Y JULIO 2026

HORA SANTA

Todos los jueves, de 20:30 a 21:30 horas

OTRAS ACTIVIDADES

- > Día 17: peregrinación de trabajadores y voluntarios del Centro de Espiritualidad al Cerro de los Ángeles para celebrar el fin de curso
- > Días 17 y 18: encuentro regional de obispos

- > Del 19 al 21: encuentro de las Damas del Pilar de Granada
- > Días 26 y 27: encuentro-retiro de un grupo de peregrinos de la Comunidad Cenáculo, procedente de Madrid
- > Del 28 al 4 (de julio): ejercicios espirituales dirigidos a sacerdotes. Estarán diri-

- dos por el Obispo emérito de Córdoba, monseñor Demetrio Fernández
- > Del 5 (de julio) al 10 (de julio): ejercicios espirituales dirigidos a la vida consagrada, pero abiertos a todos. Dirigidos por Juan José Infantes, capellán del Monasterio de la Visitación de Madrid

21 de junio de 2026

12º Domingo del Tiempo Ordinario

“Nada hay encubierto”

(Mt 10, 26-33)

El Papa Francisco, en una ocasión, denunció la doble vida que llevamos los cristianos. Si algo tienes que hacer escondiéndote para que no te vean, teme por ti, porque te puede matar; además de que se conocerá, en esta vida o en la otra, el Día del Juicio. La doble vida te parte en dos. Y, partido en dos, no eres dos, eres medio. ¡Estás muerto! Acuérdate de cómo sorprendió Jesús a Bartolomé, diciendo que era un israelita sin doblez, en quien no había engaño, un israelita de verdad. Ante la presencia de Dios no nos podemos esconder, es ante Él ante quien daremos cuenta de nuestras acciones, no del vecino. “Su pupila examina a los hombres”. Que el Señor pueda decir de ti eso como cristiano, que eres sin doblez, que no hay engaño en ti.

28 de junio de 2026

13º Domingo del Tiempo Ordinario

“No es digno de mí”

(Mt 10, 37-42)

En este pasaje parece que compiten los afectos y que a nadie se ha de amar más que a Dios. No se trata de no amar a los seres queridos, siempre que tus afectos estén depositados en Dios. Siempre que uno ama a los suyos, está amando a Dios. Dios desea ser amado en ellos y debemos hacerlo. El problema viene cuando dejas de fijar tu vista en Dios porque está puesta en una criatura. Ese amor se convierte en idolatría, en una cadena difícilmente de romper. Dios queda desplazado por ese amor desordenado. Hay padres que idolatran a sus hijos, esposos a sus esposas, hermanas a sus hermanos, etc. Los tuyos irán faltando, a quien hay que estar encadenado es a Dios, que nunca te faltará y siempre te asistirá con su Providencia amorosa. En Él descansa nuestra paz y nuestra entrega.

Un Corpus para alzar la mirada hacia Jesús Eucaristía

Valladolid alzó la mirada hacia la presencia real de Jesús en la Eucaristía para celebrar el domingo 7 de junio la Solemnidad del Corpus Christi. Este 2026, Año Jubilar de la Santidad, en especial comunión con el Papa León XIV con motivo de su viaje apostólico a España.

En ausencia del Arzobispo, que a la misma hora se encontraba en Madrid concelebrando con Su Santidad, era el vicario general de la Archidiócesis de Valladolid, Jesús Fernández Lubiano, quien presidía la Santa Misa en la Catedral vallisoletana expresando, precisamente, esa especial comunión con el Santo Padre "unidos en la misma Eucaristía, en la misma fe, en la misma caridad, en la misma esperanza".

La Seo vallisoletana se llenó de niños y niñas ataviados con los trajes de su Primera Comunión, acompañados de sus parroquias, también de cofradías y asociaciones eucarísticas, así como de una representación del clero y los seminaristas.

En una didáctica y cercana homilía a ese público infantil que ocupaba los primeros bancos, micrófono en mano, Fernández Lubiano fue interpellando con preguntas a estos fieles

más pequeños, invitándoles incluso a responder a sus preguntas junto a él en el presbiterio. Así, les recordó que "comemos este pan", en alusión al Cuerpo de Cristo, "para caminar hacia el cielo". Porque "si no comemos", evidenció, "no podemos caminar". De ahí la importancia de la Misa del domingo, no solo la correspondiente a esta Solemnidad del Corpus Christi.

Con ayuda de niños de las parroquias del Salvador y Nuestra Señora de Prado, Fernández Lubiano explicó el milagro de los panes y los peces, advirtiendo a los fieles que Jesús "antes" de dar de comer a la multitud congregada para escucharle "levantó los ojos al cielo" porque "Dios es el que multiplica", lo que le sirvió para afirmar también que "Dios no divide ni resta". "Y hoy", añadió, "como cada domingo, celebramos que el Señor multiplica lo poquito que nosotros podemos darle".

Pero también trajo a colación a Zaqueo para invitar a los niños y niñas de Primera Comunión, que demostraron con soltura los conocimientos adquiridos en sus parroquias durante la catequesis, gracias a sus párrocos y a sus catequistas, pues no solo sabían quién



Regreso de la custodia con el Santísimo Sacramento a la Catedral tras la procesión

era Zaqueo, sino también a dónde se dirigía Jesús cuando lo vio subido a un árbol y le pidió comer en su casa, aunque "todo el mundo sabía que era un pecador", como recordó Fernández Lubiano. Este pasaje bíblico le sirvió al vicario general para invitar a la feligresía a alzar la mirada hacia el amor de un Corazón, el de Jesús, que corona lo alto de la torre de la Catedral y que tiene esa capacidad de "cambiar el corazón". Pero también hacia la hostia consa-

grada en el momento de la Eucaristía porque "una palabra tuya bastará para sanarme", respondieron al unísono el vicario general y los niños y niñas de Primera Comunión.

Tras la Misa, la custodia con el Santísimo Sacramento recorrió las calles más céntricas de Valladolid para su adoración pública. Y lo hizo en un recorrido jalonado por 23 altares, más que el año anterior, erigidos por las cofradías de Semana Santa y de gloria.

• Corpus en la provincia

También en numerosas localidades de la provincia de Valladolid, como Medina del Campo, Íscar o Medina de Rioseco, celebraron la Solemnidad del Corpus Christi sacando la custodia con el Santísimo Sacramento a unas calles adornadas con altares efímeros y alfombras florales en presencia de numerosos fieles y, especialmente, muchos niños y niñas de Primera Comunión e, incluso, bebés para que los párrocos les impartieran la bendición.



Medina del Campo



Íscar



Medina de Rioseco

Monseñor Argüello celebra ante el Corazón de Jesús 10 años de su ordenación episcopal

El 3 de junio de 2016, coincidiendo con la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, Luis Argüello era ordenado obispo de manos del entonces Arzobispo de Valladolid, el cardenal Ricardo Blázquez —hoy, Arzobispo emérito—, tras ser nombrado por el Papa Francisco auxiliar para la Archidiócesis vallisoletana. Diez años y un día después monseñor Argüello, desde 2022 Arzobispo de Valladolid también por decisión de Francisco, celebró el jueves 4 de junio el décimo aniversario de su ordenación episcopal presidiendo la Eucaristía en la Basílica-Santuario Nacional de la Gran Promesa, ante la imponente imagen del Sagrado Corazón de Jesús. Un signo más de que “la vida diocesana tiene una especial vinculación con el corazón de Cristo”, refirió el propio Arzobispo. Pero también de la especial vinculación del prelado con esta devoción.

Fue una celebración sencilla. En la que el Arzobispo de Valladolid estuvo acompañado por algunos de sus familiares. Entre los concelebrantes se encontraba su sobrino Juan, presbítero diocesano. También algunos miembros del Consejo Episcopal, entre los que monseñor Argüello lamentó la ausencia de José Andrés Cabrerizo, a quien la Archidiócesis vallisoletana despedía el día en la Catedral con una multitudinario y sentida Misa funeral.

Precisamente, monseñor Argüello quiso poner en el centro de esta celebración “en primer lugar, a toda nuestra diócesis”. “Ahora”, recordó el prelado, “convocada a vivir Asamblea Diocesana para celebrar, precisamente, lo que significa ser una Iglesia que peregrina como pueblo entre los pueblos”. Una Asamblea que, como explicó en su homilía, tendrá por objetivo “discernir lo que el Señor nos pide en esta hora y, sobre todo, animarnos a que cada uno, en la vivencia de nuestra vocación, dé un paso adelante para que, así, seamos cada vez más fieles a lo que el Señor nos pide”.

El Arzobispo quiso leer el décimo aniversario de su ordenación episcopal en clave de futuro y eternidad, apelando a “no mirar lo que pasó hace 10 años”, sino a “mirar a lo que pasará el día del juicio, para que primero yo, como persona bautizada que ha sido llamada al Sacramento del Orden, ahora en grado de obispo, examine mi conciencia para ver si soy digno de presentarme ante Dios”. Esta celebración, insistió, “es, sin duda, una ocasión de examinar la conciencia viendo, no ya los años que han pasado, sino la plenitud del tiempo en el que hayamos de presentarnos y ser examinados por lo que hemos realizado a lo largo de toda nuestra vida”.

Monseñor Argüello dio “gracias a Dios” por esta



El momento de la homilía

celebración, así como al rector de la Basílica-Santuario Nacional de la Gran Promesa y vicario general de la Archidiócesis, Jesús Fernández Lubiano, también concelebrante, quien le expresó al Arzobispo el deseo de que celebrara Misa por la mañana en la Basílica-Santuario ya que, debido a la visita pastoral que está realizando al Arciprestazgo de Campos, no iba a poder acudir a la Novena en honor al Corazón de Jesús y, debido al viaje apostólico del Papa a España, tampoco podrá presidir el próximo 12 de junio la Misa en la Catedral con motivo de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús.

Agradecimiento al Señor y un mensaje de “ánimo”, trasladó el Arzobispo a los fieles vallisoletanos, “para seguir adelante como Iglesia diocesana, unidos en el deseo de ser signo y presencia del Dios comunión, del Dios que se entrega en este lugar concreto donde vivimos”.

Terminada la Eucaristía, a la que asistieron también varios diáconos permanentes, el notario mayor del Arzobispado, el vicario territorial del Opus Dei, el vicerrector de la Basílica-Santuario y el obispo emérito de Santander, que reside actualmente en Valladolid, el Arzobispo compartió una fraternal comida con sus familiares —invitados sorpresa al coincidir esta Misa con el décimo aniversario de su ordenación episcopal— y algunos miembros del Consejo Episcopal en las instalaciones del Centro Diocesano de Espiritualidad.

La fe y la vida

Jesús García Gañán, sacerdote



“Sacramentos de Su corazón”

El pasado 12 de junio hemos celebrado la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, una solemnidad litúrgica que nos recuerda, una vez más, que nuestro Dios tiene corazón, se preocupa por nosotros y le duelen nuestras faltas de correspondencia a su amor infinito y misericordioso por cada uno de los que nos confesamos cristianos. Santa Margarita María de Alacoque, monja salesa, y el Beato Bernardo Francisco de Hoyos, jesuita vallisoletano y apóstol de la devoción al Corazón de Jesús en España, nos recuerdan que la esencia de nuestra vida cristiana es descubrir a un Dios amor que tiene entrañas de misericordia y que se estremece ante el pecado y las ofensas recibidas por los hombres.

Hoy, más que nunca, en este mes dedicado a Jesús y su Corazón, han de resonar en nosotros aquellas mismas palabras que Santa Margarita escuchó: “He aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres y en compensación es ultrajado y ofendido”. No podemos pasar indiferentes ante al amor de Dios por cada uno de nosotros. Del costado abierto de Cristo manaron los siete sacramentos, fuente de vida y gracia para los creyentes. Así, por el Bautismo nos incorporamos a la Iglesia y somos hechos hijos de Dios; por la Confirmación, plenitud del Bautismo, nos sentimos alentados para ser testigos del Señor en medio del mundo con la fuerza del Espíritu Santo; en la Penitencia recibimos el perdón de Dios que cura y sana nuestras heridas; en la Eucaristía comulgamos al mismo Señor que se hace pan de vida y bebida de salvación para nosotros; cuando la enfermedad y el dolor nos visitan, por medio de la Unción de Enfermos recibimos la fortaleza de un Dios que se preocupa por los atribulados; el Orden sacerdotal nos recuerda que el Señor no nos deja solos y sigue llamando a muchos a la entrega de la vida a favor de su pueblo; y, con el matrimonio, Jesús nos ayuda a crear una familia de vida y amor, pequeña iglesia doméstica.

Vivamos con gozo nuestra fe y demos gracias a Jesús por los sacramentos que Él nos ha regalado como un camino para compartir con Él su misma vida hasta el encuentro definitivo en la vida eterna.

El Archivo Diocesano expone de forma efímera algunas de sus “joyas” por la Semana Internacional de los Archivos

Tan duró tres horas, pero logró atraer el interés de numerosos visitantes. El Archivo Diocesano ofreció el martes 9 de junio un recorrido documental para acercar a la ciudadanía la evolución de la Seo vallisoletana, desde la primitiva Colegiata hasta la actual Catedral, con una exposición efímera titulada 'Valladolid: de Colegiata a Catedral a través de los documentos'.

Se sumó, así, el Archivo Diocesano a la celebración de la Semana Internacional de los Archivos, una iniciativa del Consejo Internacional de Archivos (ICA).

La exposición, a la que se pudo acceder de manera gratuita, permaneció abierta únicamente de 10:30 a 13:30 horas en la Sala de Investigación del Archivo.

Según explicó su directora, María Esperanza Luque, en ella se pudieron contemplar “documentos que van desde el medioevo hasta la época moderna” y “que tienen relación con la historia de la Catedral”, actualmente inmersa en las obras del proyecto para su restauración y revitalización. De hecho, esta propuesta expositiva del Archivo Diocesano estuvo precisamente “en consonancia” con este proyecto, explicó Luque.

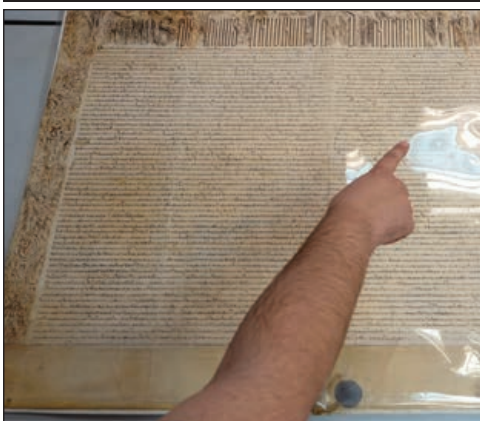
“Auténticas joyas”

Entre los documentos que expuso por un día el Archivo Diocesano estaban, entre otros, la carta dotal del Conde Ansúrez y su mujer, la condesa Eylo, una real cédula de la reina Isabel la Católica y la bula de erección de la Catedral. Gracias a esta muestra, los visitantes pudieron “forjarse una idea de la historia de la Catedral de Valladolid, que, si bien es conocida por lo mucho que se ha escrito sobre ella, los documentos” expuestos “son auténticas joyas que no suelen estar al alcance del ciudadano en el día a día”, según destacó la directora del Archivo Diocesano.

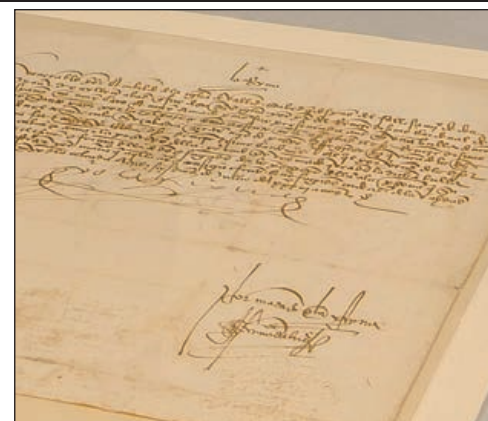
Durante el recorrido expositivo, Luque quiso poner el acento en la bula de erección de la Seo vallisoletana. De ella dijo que “es el documento estrella” de la muestra y del Archivo. No solo porque supusiera que la primitiva Colegiata se erigiera en Catedral, sino también porque este documento da fe del momento en el que “Valladolid pasa a ser diócesis propia”. También reseñó la importancia de la real cédula mencionada por-



La directora del Archivo Diocesano, María Esperanza Luque (en el centro, con su bata de trabajo), explicando la exposición



Bula de erección de la Catedral de Valladolid



Real con la firma original de Isabel la Católica

que contiene la firma de la reina Isabel la Católica, su propio autógrafo de su puño y letra. Y, como curiosidad, los visitantes pudieron leer la crónica que se hizo allá por el año 1841 de cómo se derrumbó la torre de la Catedral, conocida como “la Buena Moza.

El Archivo Diocesano alberga en sus instalaciones, ubicadas en la Santa Iglesia Metropolitana

Catedral, más de 10.000 fondos documentales.

Su valor diferenciador, destaca siempre su directora, es ser el custodio de la memoria escrita de la presencia de Dios y de la Iglesia Católica en Valladolid y en su Archidiócesis. Una memoria que, aunque solo fuera por tres horas, pudieron admirar los vallisoletanos en la Semana Internacional de los Archivos.

Cantamor vuelve a emocionar a Valladolid con un musical que reivindica la fe y el alma en tiempos de Inteligencia Artificial

Es el año 2050. Eva, interpretada por Amanda García —madre y maestra, por ese orden, en la vida real—, recibe un robot humanoide al que encarna Laureano Ramírez —actor y cantante, con amplia experiencia en el teatro musical—. Ambos forman un dinámico tándem sobre el escenario de la Sala Sinfónica del Centro Cultural Miguel Delibes.

Lo primero, ponerle nombre al robot, que promete ser “el compañero perfecto”. Contemplan varios, pero finalmente se decantan por “Emmanuel”. Que, para que no haya lugar a dudas, y así se explica en el musical ‘Jesús, el compañero perfecto’, significa “Dios-con-nosotros”.

Emmanuel, el robot humanoide, tiene respuestas para ¿todo? Con precisión algorítmica y rapidez le ofrece a Eva soluciones que bien podrían estar sacadas de cualquier asistente de Inteligencia Artificial (IA) como el que use en sus ordenadores, tabletas y teléfonos móviles el numeroso público que llena el auditorio, una tecnología en forma de chat que se ha colado también en las aulas de los colegios.

Pero Eva siente que necesita algo más, algo que se escapa a la comprensión de un robot. Entonces, entra en escena un reclinatorio. La iluminación proyecta una cruz. Y el sonido de un órgano traslada al auditorio al interior de una iglesia en la que la protagonista se abre para hablar con Dios, después de un tiempo alejada de él, y compartir una crisis de fe en la que cualquiera —niños y mayores— puede sentirse identificado: la incompreensión y el sentimiento de soledad que generan la muerte de un ser querido. “¡Aleluya!” canta entonces el gran coro formado por varios cientos de escolares por función y que dirige Goyo Casado, sacerdote de la Archidiócesis de Valladolid, para recordarle también a Eva que Jesús “siempre será un amigo fiel” y la Iglesia, un “hogar”.

Ese gran coro, que en cada uno de los ocho pases del musical en Valladolid formaron escolares llegados de distintos centros educativos tanto de la ciudad como de la provincia y de la vecina Diócesis de Palencia, es el gran protagonista. Y la puesta en escena de ‘Jesús, el compañero perfecto’, la culminación de un proyecto que arranca en el colegio, desde el mes de septiembre, con alumnos y profesores trabajando las unidades didácticas con los contenidos de la asignatura de Religión mientras ensayan también las canciones y coreografías propias de este musical.

Cantamor, la productora formada por Goyo Casado, sacerdote, y Sergio Merino, laico comprometido y, en el escenario, guitarrista de una banda



El gran coro formado por escolares. En detalle, Goyo Casado, sacerdote y codirector del musical



Eva, interpretada por Amanda García, en el reclinatorio

formada por otros tres músicos, volvió a emocionar a Valladolid en esta recta final del curso con una propuesta que reivindica la fe y el alma en tiempos de Inteligencia Artificial. Una propuesta que evangeliza al mismo tiempo que enseña cantando, acercando a los escolares una visión humanista y católica de una cuestión de actualidad que no les es ajena, como es el uso adecuado de esta nueva tecnología. Y todo ello, a ritmo de pop, rock, blues e, incluso, de rumba, cuando en sueños se le aparece el verdadero Emmanuel a Eva para recordarle que “hay un lugar muy bonito donde te quieren a rabiarse”, alentando así la esperanza cristiana: la vida eterna.

Ya lo dijo el Arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE),

monseñor Luis Argüello, antes de que comenzara la segunda de las representaciones del pasado lunes, 1 de junio: “Seguramente, sea de las primeras iniciativas que están poniendo en práctica lo que León XIV nos pide en su encíclica”. Se refería monseñor Argüello a ‘Magnífica Humanitas’, donde el Santo Padre afirma que “en la era de la Inteligencia Artificial, en la que la dignidad humana corre el riesgo de verse eclipsada por nuevas formas de deshumanización, tenemos el deber urgente de permanecer profundamente humanos, custodiando con amor esa magnífica humanidad que se nos ha dado y revelado en plenitud en Cristo, y que ninguna máquina podrá jamás sustituir en su esplendor”. Una afirmación muy en sintonía con este musical, ‘Jesús, el compañero perfecto’, en el que la educación —a la que, en esa misma encíclica, León XIV le otorga “una importancia decisiva” para la era digital— y la música, la música y la educación se ponen al servicio del bien común.

Con ‘Jesús, el compañero perfecto’ se consolida el proyecto Cantamor que arrancó el curso pasado con otro musical, ‘Si Jesús Hubiera tenido Instagram’. Un proyecto que cuenta con la colaboración del Arzobispado de Valladolid a través de su Delegación de Enseñanza y que permitió este año subir al escenario a 4.000 escolares; y a sus familias, disfrutar viéndoles sentirse artistas por un día mientras actúan en un musical con mensaje que mira al próximo curso con una nueva propuesta para la que ya se han abierto inscripciones: ‘El viaje de tu vida’.



por **Javier Burrieza Sánchez**
Historiador

DESDE LO ALTO DE UNA CATEDRAL INACABADA (XXIII)

El cardenal Mendoza y sus problemas de cronología como abad de Valladolid

Hemos traído varias veces a colación diferentes retratos del abad de esta Colegiata y hemos encontrado a los que tuvieron esta condición en ámbitos de gran trascendencia con personalidades muy destacadas de notable proyección. Todavía nos queda mucho por hacer en el conocimiento de todos ellos, a pesar del estudio que incluyeron historiadores como Juan Antolínez de Burgos, Manuel Canesi o Manuel de Castro en su 'Episcopologio'.

Territorialmente, esta villa de Valladolid se encontraba incluida dentro de la Diócesis de Palencia, pero la autoridad del abad era dependiente directamente de Roma. Por eso, la cabeza de la Colegiata vallisoletana, la segunda construida desde el segundo cuarto del siglo XIII, dispuso de esa importante proyección.

Ejemplo de todo ello puede ser Pedro González de Mendoza (c. 1427-1495). Lo primero que deberíamos hacer es situarlo cronológicamente y analizar una Real Cédula de Isabel La Católica, de 16 de julio de 1483, firmada en Santo Domingo de la Calzada. En la misma se mandaba al prior y Cabildo de Valladolid dar la posesión de su abadía al cardenal Mendoza. Existe, además, una sentencia otorgada por don Pedro



Palacio de los Vivero, escenario del matrimonio de Isabel y Fernando

González, nombrándose árbitro para dirimir las cuestiones de jurisdicción y visita entre el obispo de Palencia y el Cabildo de Valladolid, en el que aparece como cardenal-arzobispo de Toledo y abad de esta Colegiata. A todo ello, también hizo referencia Juan Antolínez de Burgos, Gil González y la 'Crónica del Gran Cardenal de España'.

Parece no ser del todo aceptable la cronología que ofreció el mencionado Manuel de Castro en su 'Episcopologio' sobre el propio González de Mendoza. Exponía este autor que, en 1468, era abad de la Colegiata de Valladolid, así como de la abadía de San Zoilo, en Carrión, al año siguiente, 1469, oficios todos ellos que habría de desempeñar, según esta hipótesis, de manera simultánea. Isabel y Fernando intentaron ganarse el concurso de los linajes que habían apoyado a Enrique IV. Uno de ellos

era el de los Mendoza y, dentro del mismo, a este importante prelado. Don Pedro sirvió al rey castellano hasta el final de sus días y, por eso, fue canciller mayor del Sello de la Puridad, custodio por tanto del real sello, además de su albacea testamentario. Pero después, el cardenal de Mendoza, actuando de cabececa de su linaje, se presentó ante la reina Isabel para ofrecerle su apoyo frente a la candidatura de Juana, llamada "la Beltraneja". Se convirtió en el principal de los consejeros de Isabel y Fernando, lo que enfadó notablemente al arzobispo Carrillo, principal defensor de su bando en la guerra de sucesión castellana. Mendoza continuó siendo premiado, pues desde 1478 se le convirtió en administrador perpetuo de la sede de Osma, además de abad de Moreruela. A la muerte de Alonso de Carrillo en la sede toledana,

los monarcas solicitaron para González de Mendoza el Arzobispado de Toledo y fue el 13 de noviembre de 1482 cuando se expidieron las bulas de nombramiento, permitiendo que este prelado continuase siendo obispo de Sigüenza, al mismo tiempo que primado. De nuevo, traemos a colación la Real Cédula de Isabel la Católica de 1483 en que se pide que el Cabildo de Valladolid otorgue posesión de su abadía al cardenal Mendoza ¿Entonces, en 1468, cronología aportada por Manuel de Castro, no lo había hecho? ¿Lo hacía cuando ya era arzobispo de Toledo y administrador de Sigüenza? Jonás Castro Toledo aclaró este problema cronológico.

La mencionada Real Cédula isabelina formó parte del Archivo de la Catedral, pero no se registró en los sucesivos inventarios de Escrituras de esta Santa Iglesia Catedral efectuados en

1615, 1710 y 1769. La disposición de la reina Isabel estuvo escondida en un envoltorio o atado de papeles y apareció en 1983, por lo que Manuel de Castro no la consultó para su 'Episcopologio'. Pronto fue un documento que tuvo una proyección. Gracias a su requerimiento para la exposición del V centenario de la muerte del cardenal Mendoza, Castro Toledo subrayó que don Pedro no era abad desde 1468, sino desde 1483. Cuatro meses después del mes de julio de ese año se iniciaron las obras del Colegio Mayor Santa Cruz, edificado sin problemas económicos ¿Se trataba de una acumulación de rentas y prebendas? Se hablaba del derecho de ocupar la abadía al producirse la vacante del abad Juan de Ayllón con el consentimiento de éste. Eran momentos, eso sí, de importantes problemas entre el obispo de Palencia y el Cabildo colegial de Valladolid. El prelado palentino pretendía visitar la abadía de Valladolid. No se trataba solamente de recurrir a la apelación del arzobispo de Toledo, metropolitano de Palencia. Sumamos un contexto. El obispo palentino entre febrero de 1470 y agosto de 1485 era Diego Hurtado de Mendoza y Quiñones, sobrino del cardenal ¿Podía ser Pedro González de Mendoza el que solucionase el conflicto entre ambas partes?

Sentido y multitudinario último adiós a José Andrés Cabrerizo

Con honda tristeza, lágrimas en los ojos y visible dolor. Porque, como afirmó al recibir el féretro en el atrio de la Catedral de Valladolid su actual deán y compañero en el Cabildo Catedralicio, Manuel Fernández Narros, con voz quebrada, la muerte de su predecesor en el cargo había sido "inesperada". Pero también con firme esperanza en la vida eterna. Así despidió el pasado 3 de junio la Iglesia vallisoletana a uno de sus presbíteros más queridos y reconocidos, José Andrés Cabrerizo, fallecido el lunes 1 de junio a consecuencia de un infarto con tan solo 58 años de edad.

A hombros de un grupo de cofrades, muestra de la cercanía que siempre mantuvo con la religiosidad popular —donde deja huella— acedían por última vez los restos mortales de Cabrerizo a la Catedral a la que estuvo tan ligado, como canónigo, primero, y, durante 12 años, también como deán. Fue presidiendo él el Cabildo Catedralicio cuando comenzó a gestarse, junto a la Fundación Las Edades del Hombre, el Proyecto para la restauración y revitalización del Conjunto Catedralicio de Valladolid. Y en sus últimos meses como deán se dieron los últimos pasos previos al comienzo de las obras.

En el presbiterio y también llenando las sillas dispuestas para el numeroso clero a los pies de la escalinata central, aguardaban más de un centenar de sacerdotes para concelebrar y dar el último adiós al que fuera uno de sus hermanos en una multitudinaria Misa funeral que congregó a cientos de fieles. Entre ellos, numerosa familia, autoridades, así como trabajadores y colaboradores del Arzobispado, donde Cabrerizo ejercía como vicario judicial y donde la misma mañana de su fallecimiento se había reunido por última vez con sus compañeros del Cabildo y había rezado el Ángelus que, al día siguiente de su muerte, rezarían en su

memoria miembros de la Curia y compañeros del Palacio Episcopal, que el 3 de junio permaneció cerrado al público, como comunicó el vicario general de la Archidiócesis, Jesús Fernández Lubiano, para facilitar la asistencia a la Misa funeral por José Andrés Cabrerizo.

Bancos llenos, naves laterales también singularmente concurridas, y una presencia destacada, la de monseñor Braulio Rodríguez, de quien Cabrerizo fue secretario personal durante su etapa al frente de la Archidiócesis vallisoletana. Precisamente, en su homilía, el Arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española, monseñor Luis Argüello, agradeció a su compañero en el episcopado el "esfuerzo que has hecho por estar aquí". Un gesto que el prelado vallisoletano leyó en clave de "expresión de amistad" con quien "enseñó" a monseñor Braulio Rodríguez "a conocer esta ciudad, sus pueblos, sus curas, sus tradiciones y sus historias". Porque Cabrerizo tenía un conocimiento "enciclopédico", destacó el Arzobispo, de la ciudad de Valladolid.

Monseñor Argüello saludó "especialmente" a la familia de José Andrés Cabrerizo, trayendo a la Seo vallisoletana también el recuerdo de sus padres de "fe acrisolada" y "esperanza en el reencuentro en la vida eterna".

Y entre saludo y saludo, incluidos los de aquellos recibidos por parte de quienes no pudieron acompañar a la Iglesia vallisoletana en esta Misa exequial, el Arzobispo fue recorriendo la trayectoria de Cabrerizo. La más reciente, en las parroquias de San Pedro Apóstol y Santa Clara, donde desde 2025 vivió "una experiencia llena de alegría". Lo que hace "difícil comprender los designios del Señor", reconoció el prelado dirigiéndose a sus feligreses. Pero también en otras de la ciudad o de pueblos de la provincia. Una trayectoria, en definitiva, siempre al "servicio" de la Iglesia.

Recordando también las tardes y



Misa funeral por el eterno descanso de José Andrés Cabrerizo en la Catedral

Rnoches de Jueves Santo en las que, en su etapa como deán de la Catedral, Cabrerizo recibía a las cofradías de su "querida" Semana Santa, invitándolas "a reconocer la presencia del Dios viviente" en el Monumento al Santísimo "para poder vivir con María el misterio del sábado en el que ahora estamos abrazados en estas exequias", monseñor Argüello expresó que "juntos formamos hoy una singular familia, la familia del dolor". Un dolor expresado en las lágrimas de muchos de los fieles que llenaron la Catedral y que "queremos que enjuague la Virgen de la Alegría", al tiempo que "Jesucristo Resucitado permita encender nuestra esperanza", compartió el prelado en un gesto de cercanía a la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado, María Santísima de la Alegría y Las Lágrimas de San Pedro, de la que era también consiliario Cabrerizo.

Ese dolor, reflexionó monseñor Argüello, "forma parte de nuestra participación en el Misterio Pascual" y "es una llave que abre rincones del alma desconocidos". "Es verdad", prosiguió el Arzobispo, "que esas zonas del alma, a veces, hacen salir de lo profundo de nosotros la queja". "¿Por qué?", se preguntó, reproduciendo en alto una pregunta repetida entre la feligresía desde que se supo del fallecimiento de José Andrés Cabrerizo. "Pero, sobre todo", añadió, "la llave del dolor abre en el corazón un deseo de contemplar lo importante". ¿Por qué? "Porque tiene esta capacidad misteriosa de unirnos, de hacer que los silencios sean más expresivos que cualquier palabra y que las lágrimas expresen un afecto que, de otra manera, no sabemos manifestar", afirmó antes de asegurar que "solo el dolor

es desbordado por la alegría". "No la que es producto de nuestros propios logros", matizó, "sino la que nos sorprende, la alegría del Resucitado".

Tras su fallecimiento, fueron muchos los mensajes de condolencia llegados a la Archidiócesis de Valladolid. Desde diversos ámbitos. No solo eclesiales, sino también académicos y jurídicos, a los que estuvo ligado Cabrerizo, e, incluso, políticos. Ante una muerte que "toca nuestro corazón" y "genera desconcierto"; en medio de un "silencio" que "expresa que tenemos dudas" en un momento en el que cobra "especial fuerza" la pregunta del Evangelio —"¿Crees esto?"— y en el que "en medio de la duda, va creciendo la fe", el Arzobispo alentó a la Iglesia vallisoletana a mirar con "esperanza" el tiempo y llamó a "vivir la caridad", incluso, cuando "pase" el "tiempo de las emociones".

Con "gratitud" y "reconocimiento" a una vida sacerdotal, la de José Andrés Cabrerizo, "gastada en el servicio a Dios y a su Iglesia" desde su ordenación en el año 2000, monseñor Argüello pidió "que la Virgen del Sagrario", a la que se da culto en la Catedral de Valladolid, "interceda" por él y "le tome de la mano y le presente ante el rostro glorioso de Jesucristo".

Antes de poner rumbo al Cementerio de El Carmen, donde fueron inhumados los restos mortales de José Andrés Cabrerizo, el presbiterio vallisoletano formó en procesión para escoltar por el pasillo central el féretro. En su salida de la Catedral, portado también a hombros, pero esta segunda vez por varios sacerdotes. Después de eso, tan solo el silencio, que se apoderó de los siempre bulliciosos alrededores de la Seo

Agenda diocesana

16-30 de junio de 2026 — Más información en www.archivalladolid.org



IEV

¡Suscríbete!*

22 números por solo 10 euros/año

Más páginas, secciones, colaboradores y toda la información de nuestra Diócesis, cada quince días en tu domicilio.

*983 217 927 (Amparo González)

mcs@archivalladolid.org

*Los datos se utilizarán exclusivamente para el envío de la revista periódica

Día 21 de junio de 2026

► **Toma de posesión de los nuevos canónigos**

Lugar: Santa Iglesia Metropolitana Catedral

Hora: 18:00h.

*Presidida por el Arzobispo de Valladolid, monseñor Luis Argüello

**Tomarán posesión Jesús Álvaro Sancho, Guillermo Camino y Juan Pablo Hervada

Día 28 de junio de 2026

► **Concierto didáctico de órgano: ciclo 'La palabra y la música'**

Lugar: Iglesia de San Juan Bautista (Rodilana)

Hora: 19:00h.

*Órgano: María Jesús García; Violín: Cristina Sánchez

Día 29 de junio de 2026

► **Fin de la visita pastoral del Arzobispo al Arciprestazgo de Campos**

Lugar: Medina de Rioseco

Hora: De 09:00 a 19:00h.

VIERNES

El Espejo
de la Iglesia en Valladolid
de 13:30h a 14:00h

DOMINGO

Iglesia Noticia
de 09:45h a 10:00h

**PROGRAMACIÓN
RELIGIOSA**

FM: 104.5

105.6 (Medina del Campo)

y 101.2



**CAMPO DE TRABAJO Y
VOLUNTARIADO**

"SERVID AL SEÑOR CON ALEGRÍA"

250€

LUGAR: PARROQUIAS DE NIGRAN Y CAMPOS (PONTEVEDRA)

FECHAS: 23 AL 30 DE JULIO DE 2026

INSCRIPCIÓN: 28 DE JUNIO (+16 AÑOS)

SEMANA DE FORMACIÓN

TEMAS DE TRABAJO EN TORNO A ...

MAGNIFICA HUMANITAS

230€

LUGAR: CORPORALES (LEÓN)

FECHAS: 3 AL 9 DE AGOSTO DE 2026

INSCRIPCIÓN: 28 DE JUNIO (+18 AÑOS)